

"LA DESPEDIDA", por Biondini

Nº 816

EN ESTE NUMERO: "En la Argentina no sabemos sembrar trigo"; "La alegría y la tristeza de los que se van", por Luis Pozzo Ardizzi" "La mujer de Kollke", un pintoresco relato puneño por Fausto Burgos; "El retrato de la madre", por Selma Lagerlöf.



Don Fermín por Dante Quinterno



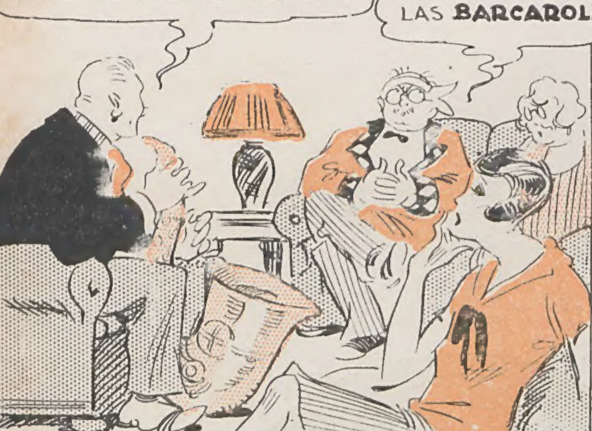




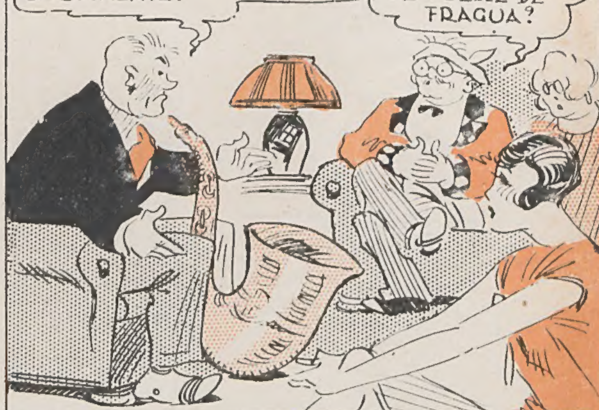




















Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 63, Almagro, 1120 y 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 37, Rivadavia, 0962
BUENOS AIRES



LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

ANUNCIOS DEL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas. Representante en los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times Building, Nueva York.

Año XVI — Buenos Aires, Septiembre 8 de 1926 — Núm. 816

Notas de la semana

El Senado debe aprobar la ley de enrolamiento y amnistía general

La Cámara de Diputados ha aprobado, en una de sus últimas sesiones, el proyecto de la nueva ley de enrolamiento, y entre sus artículos, uno muy importante, en el que se concede amplia amnistía general a los infractores a las leyes de enrolamiento y servicio militar, exonerándose, también, a los morosos en el pago de la tasa militar, a las penalidades impuestas por la ley.

Debemos alegrarnos por la aprobación de este artículo, dentro del cuerpo de una ley nueva. Si se hubiese tratado de una ley especial de amnistía, se habrían levantado las voces de intransigencia que impedían dar algún paso en este sentido.

Hemos defendido siempre la necesidad de reintegrar a la patria y a la vida normal a millares de argentinos que pagaban demasiado duramente una inexperiencia juvenil con el destierro en el extranjero o con tener que renunciar al propio nombre. En vano se pretendió luchar contra una intransigencia de falso patriotismo. Ha sido necesario conceder la amnistía así casi por sorpresa, para obtener el resultado apetecido. ¡Sea bienvenida!

Catástrofes ferroviarias de a dos por semana

Dos accidentes seguidos en las vías férreas de una de las más importantes compañías de ferrocarriles ponen de nuevo sobre el tapete la cuestión de las seguridades para la vida, que ofrecen, en general, los ferrocarriles para los millones de viajeros que trafican en sus líneas.

¿Se preocupa alguien de investigar si la organización de señales, cruces y empalmes está de acuerdo con las necesidades del tráfico y con los últimos progresos de seguridad, en el ramo, alcanzados en Europa y en los Estados Unidos? Los técnicos y entendidos dicen, en los diarios, que el sistema de señales es defectuoso y debe cambiarse. Pero lo vienen diciendo hace años. Las empresas ferroviarias, en tanto, siguen proyectando el modo de modernizar sus servicios de seguridad sin avanzar un solo paso. ¡Y de esta dilación inexplicable dependen la vida y la seguridad de todos!

Dispensarios de hospitales que entorpecen su acción benéfica

"Venga usted mañana, el doctor no ha venido." "Vuelva, amigo, el doctor está muy ocupado." "No se atiende hoy."

Son éstas, frases de uso corriente en los dispensarios de los hospitales.

Desgraciadamente, cuanto se nos dice está comprobado por la diaria experiencia. Los dispensarios no marchan como deberían. Creados para atender al pueblo y al trabajador humilde, en vez de dar facilidades, entorpecen su acción benéfica. ¿Qué importa si el enfermo está en tratamiento de una serie de inyecciones que deben aplicarse con regularidad? ¿Qué importa si el obrero ha tenido que pedir permiso para faltar unas horas a su labor?

Este aspecto de la asistencia hospitalaria merece ser tenido en cuenta seriamente por las autoridades. No es posible que de los hospitales sólo mostremos el lado bueno y digno de felicitación para los médicos y especialistas extranjeros.

Hay que alarmarse: ha llegado un nuevo urbanista a Buenos Aires

Ha llegado un nuevo urbanista francés a Buenos Aires, monsieur Jaussely, arquitecto de reconocida autoridad en su patria. Y como el señor Jaussely no trae por misión sino la que le ha encomendado la Universidad, el dar conferencias sobre su especialidad profesional, puede desearse la bienvenida al huésped sin temor alguno.

Lo terrible es cuando llega el urbanista contratado de Europa por la Municipalidad o por el Gobierno. La historia de las transformaciones edilicias de la capital es, casi toda, obra de los urbanistas extranjeros. Son ellos los que, a cambio de centenares de miles de pesos inútilmente gastados, se encargaron de demostrarnos cómo se podían abrir calles, plazas, diagonales y avenidas. Son ellos los que, en el papel de planos y en los proyectos que cuestan tanto dinero, trazan fantasías y anticipaciones geniales.

La llegada de monsieur Jaussely, sin misión oficial, felizmente, nos hace pensar en el dinero inútilmente gastado en los urbanistas anteriores. ¡Cuántos miles de pesos gastados en fantasía pura, que se deshace ante la realidad!, ¡cuántos miles de pesos tirados a la calle mientras en los hospitales siguen faltando camas y los barrios suburbanos claman inútilmente por luz e higiene!

Incapacidad policial ante el misterio

Los más graves sucesos de la vida policial, los que más apasionan al público, es porque unen a la gravedad del hecho mismo la circunstancia de quedar impunes. Los grandes asaltos realizados en Buenos Aires se unen hoy a lo que la crónica policial llama "el misterio de Villa Urquiza", extraño asesinato al que siguió un impenetrable enigma.

Se confió en la policía, en la misma policía que cree no envidiar a ninguna del mundo en materia de perspicacia y prontitud para descubrir crímenes.

¿Dónde están los aciertos policiales, entonces?; ¿dónde la justificación de un orgullo que se ha evidenciado más de una vez? Los éxitos policiales se deben, o a la delación entre delincuentes, o a los "hábiles interrogatorios" y métodos inquisitoriales que el público recuerda con horror. Nubes de agentes secretos y de policías vestidos de civil, ejércitos de supernumerarios y de agentes que existen en el momento de cobrar, pesan sobre el presupuesto público. Cuando se quiere comprobar su eficacia, fracasan. ¿Es ésta la mejor policía del mundo?

En Buenos Aires ¡los quinieleros persiguen a la policía!...

Por Paulino Castro

El incremento cada vez mayor que diariamente adquiere el vicio del juego en nuestra capital, nos ha llevado, en nuestro afán por hallar sus causas, a considerar como única culpable a la policía. Así se ha levantado nuestra voz de protesta en contra de la repartición policial y de quienes tienen en sus manos los medios de combatir la plaga infecciosa del juego. Hechos recientes han venido a cambiar, no en absoluto, pero sí en parte, nuestras ideas: la policía no es, debemos confesarlo, la única culpable de que el juego, en su más maligna exteriorización: la quiniela, continúe siendo una plaga imposible de extirpar. La policía es también una víctima de los quinieleros. Y es deplorable el señalar que la justicia, en estos casos en que la cooperación para combatir ese mal debe ser absoluta, no parece prestar a la policía el apoyo ni ofrecerle el estímulo que son necesarios en esta campaña de higienización social.

En Chicago, la ciudad donde la delincuencia se ha desarrollado más que en ninguna otra parte del mundo, se sostiene que la causa de ese estado terrible de cosas reside en la venalidad de la Justicia. No creemos que sea ese el caso en Buenos Aires, pero ciertos acontecimientos recientemente acaecidos podrán hacer pensar así a un gran número de gente sobre quienes la suspicacia impide todo razonamiento.

LE ha llegado el turno a la policía? Primero, el proceso al subcomisario Carracedo Núñez; luego, el proceso al comisario Heritier; ahora, otra vez a Heritier...

¿Es que, realmente, le ha llegado el turno a la policía?

¡No! Hay que aguzar el oído y abrir bien los ojos. Hay que ver más allá de lo que nos muestran las titulares más o menos sensacionales de algún diario serio: hay que ver "lo otro"...

Nosotros no estamos en favor ni en contra de la policía, ni en contra ni en favor de los jueces. En lo que respecta a la primera, podemos asegurar que la creemos muy lejos de ser, como por ahí se pretende, una de las mejores del mundo; en cuanto a los segundos, nos gustaría que lo fuesen, porque tenemos entendido que la base de toda moral colectiva estriba, antes que en ninguna otra cosa, en la forma que se discierne la justicia. Queremos que se termine cuanto antes el vicio del juego o que, por lo menos, se atenúen sus efectos perniciosos sobre nuestro pueblo. Estamos dispuestos a estimular lo que contribuya a ello, y la actitud de todo hombre o mujer que persiga al vicio y a quienes lo siembran en nuestras capas sociales más pobres, merecerá siempre nuestro más caluroso aplauso, ya se trate de un comisario de policía o del ciudadano más humilde.

Hay que obrar con eficacia, aun cuando esa eficacia esté exenta de contemplaciones de orden político, social o mercenario.

Sobre el procesado que originó la acusación contra el comisario Carracedo Núñez, sacamos de nuestro colega "La Razón" los siguientes datos:

"Julio Félix. Prontuario Nº 60.653, donde se registran los siguientes antecedentes: Julio 28 de 1913, detenido por ebriedad; 4 de marzo de 1919, procesado por disparo de arma y lesiones; 24 de diciembre del mismo año, procesado por lesiones y evadido del hospital Durand; 20 de febrero de 1925, detenido por lesiones; en la misma fecha se le inició un proceso por infracción a la ley de juegos, y fué condenado; 25 de julio de 1926, infracción a la ley de juegos y captura recomendada por falta de pago de las cuotas correspondientes a las multas."

Si nosotros fuéramos jueces, tendríamos más fe en la palabra de cualquier comisario ¡que en la de Julio Félix!

En otro proceso al comisario Heritier, el acusador... ¡está acusado de quinielero!

¿Una simple coincidencia?... No. Sigamos "mirando lo otro".

Carracedo Núñez se ha destacado siempre por su eficaz empeño en combatir el juego. Heritier hace dos años que está en la sección primera, y ya ha hecho apresar ¡más de quinientos quinieleros!... (Si hacemos un poco de estadística, veremos que la comisaría primera comprende cuarenta y ocho manzanas; vale decir, que el comisario Heritier ha apresado un término medio de ¡diez quinieleros por manzana!...)

COMISARIOS QUE NO SON "PERSONAS GRATAS" A LOS QUINIELEROS

Comenzamos a ver claro... Los dos funcionarios procesados no son gratos a los quinieleros... Porque, aunque parezca raro, lo cierto es que hay comisarios que son personas gratas a los quinieleros. Eso no quiere decir que los quinieleros les sean personas gratas a ellos..., pero sí que no les desagradan tanto como para manifestar gran empeño en perseguirlos.

De ahí que cuando aparecen comisarios tan tenaces como los ya mencionados, la reacción de los quinieleros se hace sentir. Se defienden. Es natural.

Pero, es menester decirlo claro, es preciso decirlo bien alto, para que lo entienda y lo sepa todo el mundo: *en Buenos Aires pueden más los delincuentes que la gente honrada y honesta.* ¡Si hasta los funcionarios correctos se ven impedidos de cumplir con su deber cuando quieren castigar el delito!

Hace pocas semanas, MUNDO ARGENTINO afirmaba que en Buenos Aires "los jueces no podían hacer justicia...", hoy nos ratificamos, y, aun más, agregamos que los delincuentes pueden más que la justicia misma.

No queremos con esto defender a los comisarios acusados, ni mucho menos, defender a la policía. Aquéllos, si tienen la razón, sabrán hacerla valer.

SE PERSIGUE A LOS FUNCIONARIOS CUANDO CUMPLEN CON SU DEBER

Pero merece señalarse que no es, precisamente, cuando procede mal que se acusa a la policía... sino al contrario: cuando procede bien.

Cuando por medio de la violencia se tortura a infelices inocentes sospechados de delitos que no cometieron, realizando con ellos intolerables abusos, los jueces permanecen sordos a las quejas de las víctimas, los fiscales son ciegos, y no ven los ultrajes que se infiere a la justicia...

Cuando un pobre trabajador ignorante, para olvidar una pena o para festejar un éxito bebe un poco de más que de costumbre, y lo llevan preso y lo apalean..., la ley es inexorable con él, la justicia le hace sentir su rigor despiadadamente. ¡Total, es un pobre!

Pero cuando un tahur, un explotador del juego cae en poder de la policía, ¡guay del comisario que lo hizo apresar!...

Esa es la triste verdad de las cosas. Y es lamentable que esa verdad no la sepan apreciar también los magistrados encargados de administrar la justicia, que muestran un celo inexplicable cuando se trata de "hacer justicia" a los quinieleros en tren de acusadores, ¡mientras se muestran remisos cuando los quinieleros van ante la justicia como acusados!

LOS GRANDES CUENTISTAS

El retrato de la madre

Por **Selma Lagerlöf**



Dib. de Biondini

Entre las contadas mujeres que han logrado destacarse mundialmente en la literatura ocupa un lugar preeminente la escritora sueca Selma Lagerlöf, laureada con el Premio Nobel. El cuento que ofrecemos hoy a nuestros lectores es buena muestra de la originalidad que posee esta notable literata que ha merecido calurosos elogios de los críticos más respetables del mundo.

El viejo Mattsson vivía en una de las tantas casas que formaban la aldea de pescadores, iguales todas entre sí por su forma, sus dimensiones, el número de sus ventanas y la altura de sus chimeneas.

Todas las habitaciones de la aldea estaban amuebladas con muebles idénticos; en las ventanas florecían plantas iguales; iguales corales y conchas decoraban los paramentos; cuadros muy parecidos ornaban todos los muros; y fieles a las costumbres antiguas, todos los habitantes del pueblo llevaban la misma existencia.

Mattsson había colgado un retrato de su madre junto a su cama, y una noche soñó que el retrato descendía del marco, se le colocaba frente a los ojos, y le ordenaba imperiosamente: "Hijo mío, has de casarte!" El viejo consideró deber suyo explicar al retrato que era imposible cumplir lo que le mandaba: tenía Mattsson sesenta y dos años. Más la imagen de su madre se limitó a replicar con mayor energía: "¡Has de casarte!"

Mattsson respetaba profundamente el retrato de su madre. Desde hacía muchos años era este su único consejero en los trances difíciles; consejero fiel que jamás le había engañado. Esta vez, sin embargo, el consejo del retrato desconcertaba al viejo; semejante opinión no parecía inspirada por el buen criterio de otras ocasiones. Aunque estaba medio dormido, Mattsson recordaba claramente lo que le había ocurrido la primera vez que intentó casarse. En el momento que se ponía su traje de boda, se desprendió el clavo que sostenía el retrato, y éste cayó en tierra. Mattsson no hizo caso alguno de su advertencia. Pero no tardó en arrepentirse. Su matrimonio fué corto y desgraciado. La segunda vez que vistió el traje de novio para casarse, el retrato se desprendió de nuevo violentamente. Mattsson atendió el consejo; dejó plantada a la novia y a los convidados, huyó a todo correr, se enroló como marinero, y dió la vuelta al mundo antes de aventurarse a regresar a la aldea. ¡Y ahora, después de cuanto había sucedido, la figura del retrato se incorporaba y ordenaba a Mattsson que se casara!

A pesar del respeto profundo que el retrato de su madre le inspiraba, Mattsson pensó que ésta hacía burla de él. Mas el rostro, cincelado por el viento y las olas, permanecía serio; y la voz, fortalecida por los gritos lanzados en el mercado del pueblo pregonando el pescado, repetía: "¡Cásate, Mattsson!"

Mattsson suplicó al retrato de su madre que tuviera en cuenta el lugar y las gentes entre las que él vivía. Las cien casas que formaban el pueblo tenían la misma techumbre puntiaguda y los mismos muros blancos; todas las barcas de pesca habían sido talladas y embreadas en forma igual; ningún habitante de la aldea había hecho nunca nada extraordinario; ella misma, su madre, si hubiese vivido, se habría opuesto a aquel matrimonio disparatado. ¿No había sido ella la primera en acatar los usos y costumbres? Sobre todo, ¿dónde era costumbre que los septuagenarios se casaran?

El retrato de la madre extendió una mano adornada con sortijas y le reiteró severamente la orden de obedecer. El traje de volantes de tafetán negro con el que aparecía vestida la madre había rodado siempre a ésta, a los ojos de Mattsson, de un prestigio sobrenatural. Su gran broche y su pesada cadena de oro le impresionaban profundamente. Mucho menos respeto le habría causado si, en vez de retratarse con tal vestido, se exhibiese en traje de pescadera, con pañuelo a cuadros en la cabeza y su delantal de hule cubierto de sangre y escamas. Mas vestida de aquel otro modo, Mattsson no tuvo más remedio que prometer que se casaría; y el retrato volvió a su sitio.

El día siguiente por la mañana Mattsson se levantó muy angustiado. No dudaba en cumplir lo que había ordenado el retrato de su madre, la cual sabía lo que más le convenía a su hijo; pero temblaba al pensar en los días terribles que sobrevendrían.

Inmediatamente, Mattsson solicitó en matrimonio la más fea de las hijas del pescador más pobre, una muchacha de cabeza hundida entre los hombros y mandíbula saliente. Los padres de la joven lo aceptaron, y se determinó el día en que irían al pueblo a publicar las amonestaciones.

El camino de la aldea al pueblo cruza unos prados marítimos donde sopla el viento, y unos pantanos con pastos. Tiene el largo de una milla, y acerca de él existe la leyenda de que los pescadores de la aldea son tan ricos que podrían cubrirlo de monedas de plata. ¡No hay que decir el encanto que esta leyenda infunde en el camino! Cubierto de plata, blanco como las escamas del vientre de un pez, serpentearía entre las matas y los bordes del agua de donde brotaría el croar melancólico de las ranas. Las margaritas que esmaltan aquellas tierras desiertas se contemplarían en las monedas relucientes, protegidas por las espinas de los cardos. ¡Cómo resonaría el viento entre los tallos de las cañas y los hilos del teléfono! El mismo Mattsson, quizá, se recrearía en hollar la plata sonora con sus botas pesadas de marinero; fuera como fuese, lo cierto era que Mattsson, para casarse, tuvo que recorrer aquel camino más veces de las que hubiera deseado.

No tenía los papeles en regla. Los trámites que hiciera cuando intentó casarse por segunda vez, retardaban ahora la publicación de las amonestaciones. Era necesario que el pastor escribiera a la curia para que se le permitiera casarse nuevamente. Y en tales negociaciones andaba.

Mientras éstas duraron, el viejo Mattsson acudía a la parroquia los días señalados para despachar la documentación de matrimonios. Permanecía allí silencioso y tranquilo hasta que se marchaba el público. Levantábase entonces, y preguntaba si el pastor había recibido alguna carta.

—Todavía no—le decían.

El pastor contempló al viejo, que esperaba, sentado en el banco, con su gruesa camiseta, sus altas botas de mar, la cara inteligente y ruda y el cabello gris, la autorización para casarse. Y se admiraba de que en un viejo tuviera el amor tal fuerza y tal constancia para no desanimarse frente a tantos obstáculos.

—¿Te corre mucha prisa la boda?—le dijo el pastor un día.

—¡Hum, hum! Cuanto más pronto, mejor.

—¿Y no crees que te convendría más renunciar a casarte? No eres un chiquillo, que digamos.

—Usted, pastor, no debería admirarse—contestó Mattsson, poniéndose a la defensiva.

Y añadió:

—Ya sé que soy viejo, pero es preciso que me case. Preciso.

Y cada semana, durante seis meses, volvió a la parroquia. ¡Seis meses para que al fin le concedieran autorización!

Durante ese tiempo no dejaron las gentes de hostigar a Mattsson. En la plaza verde donde se secaban las redes canelas, en los muelles, en torno de las mesas del mercado destinadas a merluzas y cangrejos, y hasta en alta mar persiguiendo los bancos de arenques, en todas partes advertía Mattsson el retumbar de una tormenta de chunga y risas.

—¡Cómo! ¿Mattsson se casaba? ¿Mattsson, que la vez pasada había puesto los pies en polvorosa el día de su matrimonio?

Nadie perdonó a los novios; y lo peor fué que Mattsson mismo era el que consideraba ridícula la boda más que otro alguno. El retrato de su madre estaba a punto de volverle loco.

FUERA COMO FUESE, LO CIERTO ERA QUE MATTSSON, PARA CASARSE, TUVO QUE RECORRER AQUEL CAMINO MÁS VECES DE LO QUE HUBIERA DESEADO.

A las primeras horas de la tarde del domingo en que se publicaron las amonestaciones, el viejo Mattsson se fué escollera adelante, y llegó hasta el faro, huyendo de la curiosidad y la zaragata de la gente que le importunaban. Al pie del faro encontró llorando a su prometida, y la interrogó:

—¿Acaso deseabas casarte con otro?

No le respondió al principio, absorta en arrancar y dejar caer al agua trozos de cal que iba arrancando de la muralla.

—¿Estás, acaso, enamorada de algún otro hombre?

—No.

Se estaba bien allí, al pie del faro. Alrededor de los muelles chapoteaba el agua diáfana. La luz del sur, bella, con un encanto renovado, bañaba al pueblo distante y a las casitas de la aldea, iguales todas, en la orilla de la tierra plana.

Mientras Mattsson estaba en la escollera, entró una barca en el puerto. Un joven sentado al timón se destacó, y saludó a la novia. El viejo sorprendió el brillar súbito de los ojos de ésta. "Ah —se dijo,—te has enamoriscado del mozo más guapo de la aldea. No será nunca tuyo. Más vale que te cases conmigo, que lo esperes."

¡No había modo de rehuir lo que el retrato de la madre ordenaba!

Quince días después se verificó la boda, y días más tarde sobrevino la gran borrasca de noviembre.

Una de las barquillas de la aldea perdió mástil y gobernalle, y, completamente desamparada, se fué a la deriva, hacia los mares del Sur. El viejo Mattsson y cinco hombres más que la tripulaban anduvieron a la ventura, a bordo de ella, durante dos días y dos noches. Al salvarlos estaban casi muertos de hambre y de frío. Todo estaba helado en la barca. El viejo Mattsson no recobró la salud; permaneció dos años enfermo, y murió.

Muchos repararon en la casualidad de que precisamente antes de la tormenta se le ocurriera a Mattsson casarse.

—He ahí una mujer que se volverá a casar fácilmente.

Diariamente, durante la enfermedad, refirió Mattsson a su mujer la historia del retrato.

—Cuando muera, lo recogerás como todas las cosas que me pertenecen.

—¡Bien, hombre! ¡No hablemos de eso!...

—Cuando te soliciten los pretendientes, no dejes de observar el retrato de mi madre. No hay en la aldea persona que entienda mejor que ese retrato las cuestiones del matrimonio.

¿Sabe usted...

por qué se dice "la espada de Dámocles"?
— quiénes eran los ediles?
— cómo puede prolongarse el ayuno de una persona?
— qué se atribuían los hechiceros pieles rojas?

"La espada de Dámocles".—Dámocles era un adulador del tirano Dionisio y no cesaba de celebrar su felicidad. El tirano le mandó convidar a un banquete, lo hizo vestir de príncipe y lo sentó al festín teniendo colgada sobre su cabeza una espada sujeta al techo con una crin de caballo. Dámocles sintió con terror lo que es la felicidad de los que se encumbran y mandan, y suspiró por su tranquila medianía.

El ácido acético es una substancia muy ácida, que constituye la parte activa del vinagre. La industria lo prepara en grandes cantidades y por diversos procedimientos. En particular, se obtiene por la destilación de la madera en vasos cerrados, y entonces se le denomina vinagre de madera. Se utiliza en fotografía, en la preparación de cosméticos, vinagres de toilette y varias sales que se llaman acetatos de anilina, betunes y cáusticos médicos.

Los ediles eran unos magistrados romanos encargados de la inspección de los edificios, de la vigilancia de los juegos públicos, de la dirección de las fiestas, del cuidado de los abastecimientos y, en general, de la policía de Roma.

Muchos peces contienen aceite, que se extrae de todo el cuerpo del animal o de una parte determinada. Así sucede con el aceite de las sardinas y de los arenques, que sirven para la preparación de ciertos cueros flexibles. En Rusia se saca aceite de los intestinos de los esturiones y ese producto se usa en la cocina. Los aceites de hígado de bacalao y de raya se usan en medicina.

Si el cuerpo está protegido por mantas y pieles, el ayuno de una persona puede prolongarse más tiempo que sin esa protección.

Las antiguas tradiciones escandinavas dicen que las manzanas eran el alimento de los dioses, nutriéndose con ellas cuando estaban débiles y enfermos para reconquistar la fuerza del cuerpo y la del espíritu. Las manzanas son también utilísimas para dar bello aspecto a la tez, y se asegura que, comidas por la noche, procuran un buen sueño.

Los hechiceros pieles rojas se atribuían el poder de atraer a su territorio de caza los rebaños de los bisontes por medio de palabras cabalísticas pronunciadas ante un cráneo de rumiante o practicando ceremonias y danzas religiosas en un lugar de la pradera donde la hierba se cortaba trazando la silueta de uno de aquellos animales; pero el secreto de su ciencia estaba en el conocimiento exacto de la época del paso de las manadas.

"Lohengrin" es un poema alemán de la Edad Media. Está escrito en estrofas de diez versos y tiene por objeto un episodio del ciclo del Santo Grial mezclado con las leyendas relativas al Caballero del Cisne. El Santo Grial es un vaso de esmeralda que, según la tradición, sirvió a Jesús para la cena y en el que José de Arimatea recogió la sangre de su costado herido por el centurión. Se habla mucho de él en las novelas de caballerías.

Los dos Polos de la Tierra toman su nombre de la constelación de la Osa Menor, que cae directamente encima del Polo Norte. Como oso en griego se dice "arctos", de ahí Polo Artico y su opuesto Polo Antártico.

La mayoría de los pueblos africanos tributan a la luna un culto supersticioso, pero lleno de poéticos encantos. Cuando se encuentra en su plenitud, los bosques misteriosos resuenan con el fuerte estrépito de los timbales, y pronto aparecen tribus enteras danzando alegremente bajo la tibia claridad del astro nocturno.

Cuidado con la tos

Cada acceso de tos es un aviso, un llamado que Vd. no debe desoír, si no quiere que el mal sea irremediable. Las afecciones de las vías respiratorias son todas benignas en sus comienzos, de aquí que las más de las veces no nos preocupan, ignorantes de que pronto toman proporciones y ponen en serio peligro al más fuerte organismo.

Para curarlas, conocemos, por fortuna, el tomillo erytroso, remedio casero alemán, cuya eficacia nunca ha defraudado a nadie, uniendo a ello la ventaja de ser completamente inofensivo para el más delicado organismo y de muy grato sabor a todos los paladares. Como complemento de este tratamiento se recomiendan las pastillas de tomillo erytroso, que mantienen la acción curativa del producto en la calle, en la oficina, viajes, etc. Se obtienen en las farmacias.

RELATO PUNEÑO

La mujer de Kollke

Dib. de Quinterno — Por **Fausto Burgos**

Vidas tristes, llenas de resignación y de miseria, sumidas en la más profunda ignorancia, son éstas que viven en el relato de Fausto Burgos. ¡Y duele pensar que estos seres tan olvidados de todos, carne de explotación y sacrificio, son argentinos, nacieron bajo el mismo cielo que nos cobija y morirán, acaso, sin saber ni siquiera cuál es su patria!

HABLABA de corrido el keswa, con acento cuzqueño, y el aymara como lo hablan los kollas del frígido altiplano.

Frisaba en los treinta años; era alta, delgada, con los ojos y la nariz aquilinos.

No tenía hijos. Tal vez su único hijo era Kollke, su marido, un mozo apagado a quien ella llevaba dos años de edad. Ambos eran pastores de ovejas. Tenían una tropa de llamas, más arriba, en un rincón de pampa pegado a uno de los cerros rosados de Puma-Huasi, en la puna jujeña. Vivían en una casuca de paja y terrón, techada con picoteados troncos de cardones y con haces de iro puntiagudo.

¿Su hijo era Kollke? Parecía hijo suyo. Todo lo era ella en la casa. Kollke obedecía humildemente, sin dejar oír su voz. Ella se iba, a la zaga de los borricos rucios, a la aldehuela remota, a vender las pieles y la lana; compraba ella los sombreros haldudos para ambos, el lienzo de ojotas, y la harina en rama, y la harina flor, y la coca con que entretenían el hambre y mataban la sed.

Cuando había que matar una llama, aunque la bestia gimiese y soltara lagrimones, la degollaba ella.

Frisaba la mujer en los treinta años; tenía los ojos y la nariz aquilinos.

—¿Por qué no la matáis vos?

—Por qué será...

Y Kollke no temía a los rayos que se hundían en las cuestas fragosas de los montes nativos; ni al viento que desmoronaba rocas, ni a las ondulantes centellas que se desprendían de las nubes negras, ni a las crecientes de los ríos montunos que arrastraban pedroncs.

Tempranito salía ella en pos de las ovejas; él se quedaba en la casuca, a hilar, a hilar, como hilaban en los tiempos lejanos, a puisca, allá en el Valle Sagrado del Kosko, los hombres. Tejía también con sus manos barraganes, cordellates y picotes. Buena hiladora era ella; hilaba a huso, mientras seguía a sus ovejas y volteaba el viejo y negruzco acuyico.

Y una tarde, aquel monótono vivir de ambos se rompió. Vieron llegar a un caballero en una mula; era rubio y lampiño; gastaba lacias melenas; traía la cabeza tocada con un sombrero negro y haldudo.

—¿Quién es el dueño de esa casa? —preguntó el recién llegado.

—Soy yo—dijo la mujer de Kollke.

—¿Y el hombre?

Entonces Kollke soltó la huihuina con que apretaba las tramas, se quitó el ovejón, y saludó humildemente:

—Buenas tardes, señor.

—Vengo a llevarte.

—¿Y por qué, señor —preguntó la mujer.— Nosotros somos pobres y no hacemos mal a nadie.

—Me lo llevaré... Ya tengo reunidos como doscientos puneños. He venido de las tierras de Abajo a levantar a los labradores, a los mineros, a los pastores y tejedores de la Puna; ¡he venido a levantar a los explotados!

—¿Sí?... —interrogó, agrandando los ojos la mujer de Kollke.

—¿De quién es todo esto?

—De don Rafael, señor.

—¿De cuál Rafael?



—HE VENIDO DE LAS TIERRAS DE ABAJO, A LEVANTAR A LOS LABRADORES, A LOS MINEROS, A LOS PASTORES Y TEJEDORES DE LA PUNA. ¡HE VENIDO A LEVANTAR A LOS EXPLOTADOS!

—De don Rafael Hayedales, siñor. Él vive en Jujuy.

—¿Cuánto pagan de arriendo ustedes?

—Ciento treinta pesos por año, siñor... Y es chica la lonja. Y no hay pasto ovejuno; sólo tola y surillante. Y la lana está por el suelo...

Kollke no sabía qué decir.

—Ya nos quiso echar don Rafael la otra vez, cuando le pedí rebaja. Me dijo: "¡Afuera! ¡Afuera, coyas ladrones!" Quería prenderle fuego a la ramada pa que se quemara el telar y todo... Somos pobres, señor; no hacemos mal a nadie. "Quiero mi tierra", dijo don Rafael. Nosotros, que la estamos viendo todo el santo día, también la queremos, señor.

—¡Su tierra!... ¡La tierra es de ustedes!

—Sí, pues.

—¡La tierra es de quienes la cultivan!

—Sí, pues.

—Don Rafael, don Luis, don Antonio, son unos explotadores. Se hacen servir gratis por los peones, y cuando pagan, pagan poco y tarde. Ustedes, pobre gente mal vestida y hambrienta, dados a la coca y al alcohol de noventa y cinco grados son sus esclavos.

Kollke entendía todo eso..., pero... ¿para qué iba a levantar los brazos? Venía el amo a cobrar la renta y sacaban de donde no había para pagársela.

—¡La tierra es de ustedes!

—Sí, pues, señor.

—Trae tu cuchillo, Kollke, y vámonos...

Vaciló el hombre, mas la mujer lo empujó hacia el camino...

LOS que venían a matar la insurrección eran un comisario y dos milicos. A la oración cerrada llegaron a la casuca de Quispe.

Después de golpear las manos, el comisario preguntó:

—¿No hay gente aquí?

Quispe, su mujer y sus hijos estaban escondidos en la única habitación.

—¿No hay gente aquí?

—Sí hay, señor —respondió Quispe, pensando en el cepo.

—Salí, pues.

—Estamos con la peste de la viruela, señor.

—Abrí la puerta, tatay, que venimos con hambre.

—No hay cabritos, señor.

—¿Ni uno?

—Ni unito pa remedio... Las cabras andan con la peste, señor.

Se apearon los "mochos" para echar abajo la puerta atrancada; se disponían a ello, cuando de improviso, casi llenó el patio una bandada de jinetes que montaban briosas jacas cerreras y que venían revoleando sendos lazos. A dos alcanzó a voltear el comisario con su revólver de caballería, al que llamaban "tata de los collas"... Al pobre Kollke le tocó caer.

El comisario y sus dos milicos fueron atados de pies y manos.

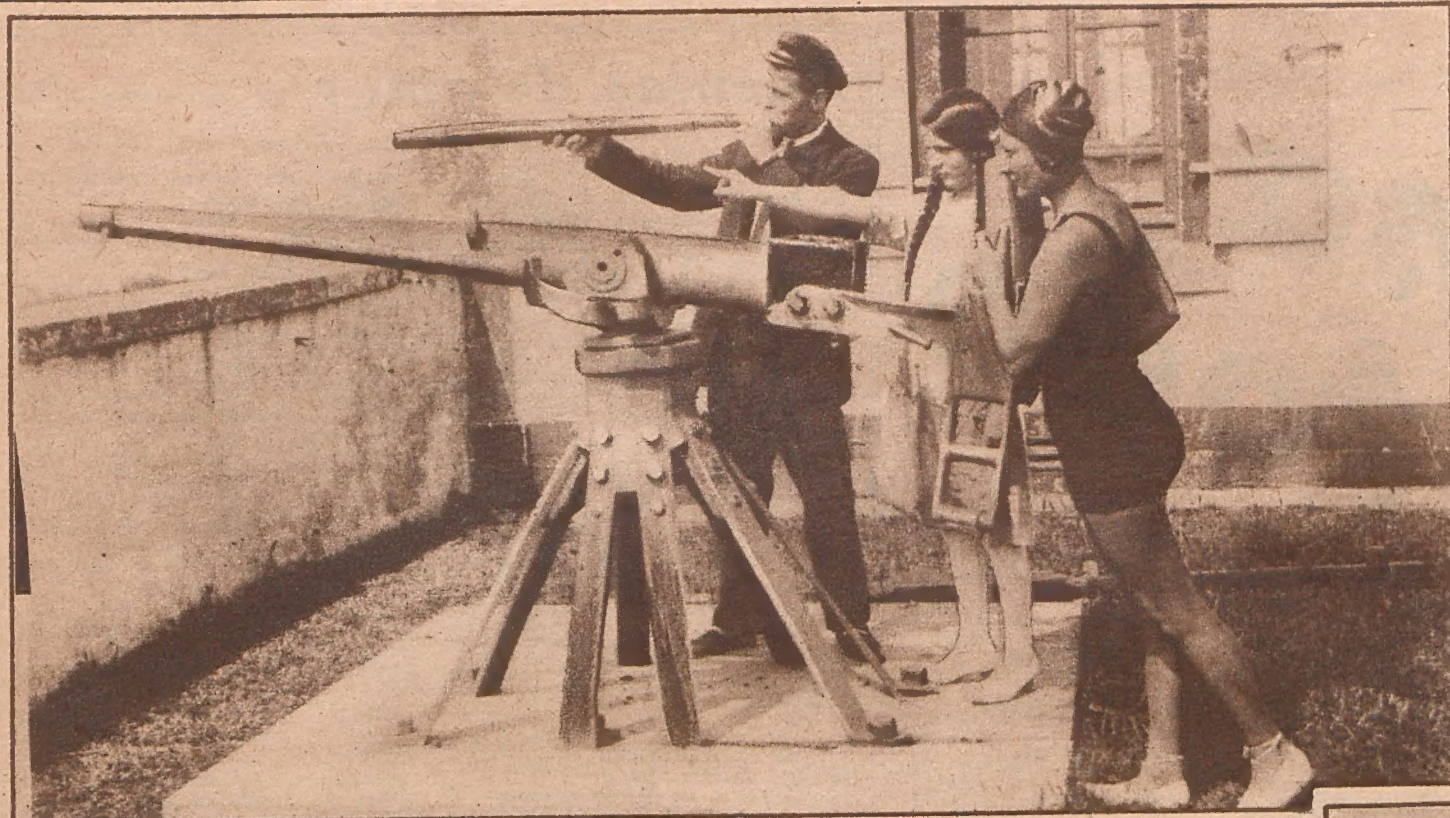
Estaban tendidos en el suelo, cuando se oyó la gritería de las mujeres.

En uno de los estrados de adobón yacía Kollke; tenía cruzadas sobre el pecho las manos tejedoras.

La mujer de Kollke se aproximó al comisario, se puso en cuclillas, se recogió la falda y..., el infeliz que estaba en el suelo, en su vida no había sufrido afrenta mayor... Luego, quitándose una de las ojotas, rompió a darle de golpes en las mejillas húmedas.

—¿Querís tierra? ¡Tomá tierra!...

¡El canal de la Mancha ha sido vencido una vez mas!



LILIAN CANNON es otra famosa nadadora estadounidense que hace pocos días fracasó al intentar el cruce del Canal, cuyas corrientes aparece aquí observando desde la torre del semáforo de Gris-Nez

QUIÉNES HAN CRUZADO EL CANAL HASTA AHORA

	Webb......	21 h. 45 m.
	Burgess....	22 „ 35 „
	Súllivan...	27 „ 25 „
(1)	Tiraboschi	16 „ 27 „
(2)	Toth.......	16 „ 54 „
	Ederle.....	14 „ 30 „
	Corson.....	15 „ 28 „
	Vierkoetter	12 „ 45 „

(1) Hay que hacer notar que Tiraboschi fué considerado como nadador argentino por toda la prensa mundial, porque así quiso él que fuera, en reconocimiento a este su país de adopción.

(2) Este esfuerzo no fué oficialmente homologado.

En el término de un mes el famoso canal de la Mancha ha sido cruzado a nado por tres personas: dos mujeres y un hombre. De aquéllas, la primera en realizar esa hazaña fué Gertrude Ederle, norteamericana; luego la siguió la señora de Corson, dinamarquesa, aunque residente y casada en los Estados Unidos, y, por último, el señor Vierkoetter, campeón alemán de natación, de oficio panadero, ex soldado de la guerra mundial, y al cual le falta un ojo, cruza el terrible canal batiendo todos los récords hasta entonces establecidos, ¡en doce horas y cuarenta y cinco minutos! Por lo visto, los estudios realizados con respecto a las mareas han servido de mucho a estos nadadores, que han seguido, con muy pocos cambios, la ruta establecida por nuestro campeón Tiraboschi.



VIERKOETTER, nadador alemán que el 30 de agosto último cruzó el Canal, batiendo todos los récords en un tiempo que será difícil si no imposible de mejorar. Vierkoetter perdió un ojo en la guerra mundial



TIRABOSCHI, que durante varios años tuvo el récord mundial, en 16 horas y 27 minutos, y cuya ruta han seguido después los demás nadadores



LILIAN HARRISON, nadadora argentina que, a pesar de sus grandes cualidades y repetidas tentativas, parece haber desistido de realizar la prueba



GERTRUDE EDERLE, la primera mujer que cruzó el Canal. Retuvo el récord mundial por sólo veinticuatro días, en que fué batida por el alemán Vierkoetter

Poemas de amor

Por Alfonsina Storni

(De un libro recientemente aparecido)

¿Quién es el que amo? No lo sabréis jamás. Me miraréis a los ojos para descubrirlo y no veréis más que el fulgor del éxtasis. Yo lo encerraré para que nunca imaginéis quién es dentro de mi corazón, y lo meceré allí, silenciosamente, hora a hora, día a día, año a año. Os daré mis cantos, pero no os daré su nombre.

Él vive en mí como un muerto en su sepulcro, todo mío, lejos de la curiosidad, de la indiferencia y la maldad.



Alfonsina Storni

FOTO CHANDLER-ZURETTI

Cada vez que te dejo retengo en mis ojos el resplandor de tu última mirada.

Y entonces, corro a encerrarme, apago las luces, evito todo ruido para que nada me robe un átomo de la substancia etérea de tu mirada, su infinita dulzura, su límpida timidez, su fino arrobamiento.

Toda la noche, con la yema rosada de los dedos, acaricio los ojos que te miraron.

Cuando recibí tus primeras palabras de amor, había en mi cuarto mucha claridad.

Me precipité sobre las puertas, y las cerré.

Yo era sagrada, sagrada. Nada, nadie, ni la luz, debía tocarme.

Estás circulando por mis venas.

Yo te siento deslizar pausadamente.

Apoyo los dedos en las arterias de las sienes, del cuello, de los puños, para palparte.

Pongo las manos sobre mi corazón y siento que late desesperado.

—¿Qué quieres tú?

Y me contesta:

—Romper tu pecho, echar alas, agujerear las paredes, atravesar las casas, volar, loco, a través de la ciudad, encontrarle, ahuecar su pecho y juntarme al suyo.

¿Oyes tú la vehemencia de mis palabras?

Esto es cuando estoy lejos de él, un poco libertada.

Pero a su lado ni hablo, ni me muevo, ni pienso, ni acaricio.

No hago más que morir.

Cuando miro el rostro de otros hombres sostengo su mirada, porque, al cabo de un momento, sus ojos se esfuman y en el fondo de aquéllos, muy lentamente, comienzan a dibujarse y aparecer los tuyos, dulces, calmos, profundos.

Si me aparto de la ciudad, y me voy a mirar el río obscuro que la orillea, me vuelvo en seguida.

Porque el agua que se va allá lejos, caminos del mar, se lleva mis pensamientos, y entonces me parece que eres tú mismo quien se aleja para siempre en ellos.

Te veo en cada cosa, todo me sugiere tu pensamiento.

He levantado los ojos y sobre el techo de la casa vecina visto el tanque que guarda el agua corriente venida del río.

Pienso que acaso estuviste ayer a su orilla y las gotas que tus ojos miraron hayan subido a aquel depósito.

Oye: yo era como un mar dormido.

Me despertaste y la tempestad ha estallado.

Sacudo mis olas, hundo mis buques, subo al cielo y castigo estrellas, me avergüenzo y me escondo entre mis pliegues, enloquezco y mato mis peces.

No me mires con miedo.

Tú lo has querido.

Te amo porque no te pareces a nadie.

Porque eres orgulloso como yo.

Y porque antes de amarme me ofendiste.

Abandono la ciudad y me voy al bosque que está a su lado, con la esperanza de encontrarte.

Sé que es un absurdo.

Pero durante todo el camino me repito cuanto he de decirte, aun segura de que no habré de hallarte.

Rosa, divina rosa que te balanceas al viento, aun salpicada de la menuda lluvia nocturna. Eres feliz en tu placidez, sobre la frescura jugosa de tu tallo, bajo el dulce cielo de diciembre. Pero no tanto como yo. Tú no puedes mirarlo y yo sí. Si sus manos posaran en tu carnadura, no las reconocerías, como yo, por su simple tacto. Si oyeras cerca de ti el latido de su corazón, no sabrías que es el suyo, como yo, por su solo golpe.

Me he encerrado en mi cuarto después de verlo.

El techo, solamente el techo, me separa de las estrellas.

¡Oh, si pudiera con la sola fuerza de mis ojos apoyar mis miradas contra aquél y hacerlo saltar de su sitio!

Tendida sobre mi lecho, en el silencio de este mi cubículo, vería, como desde el cajón de un muerto, la estrella que hace un instante miramos juntos.

He bajado al jardín con la primera luz de la mañana.

La fina humedad del rocío refresca mis plantas, y los párpados se distienden bajo la dulzura del aire primaveral. Veo los rosales en flor, la nevada enredadera, la negra raya movediza de las hormigas y el limonero cargado de frutos de oro.

Pero pienso: por fuera tenéis oro y por dentro sois ácidos! El corazón de él no es así: es dulce y bello por dentro y por fuera.

Demoro verte.

No quiero verte.

Porque temo destruir el recuerdo de la última vez que te vi.

Me confié a ti. Quería mostrarte cuán perversa era, para obligarte a amarme perversa.

Exageré mis defectos, mis debilidades, mis actos obscuros, para temblar de alegría por el perdón a que te obligaba.

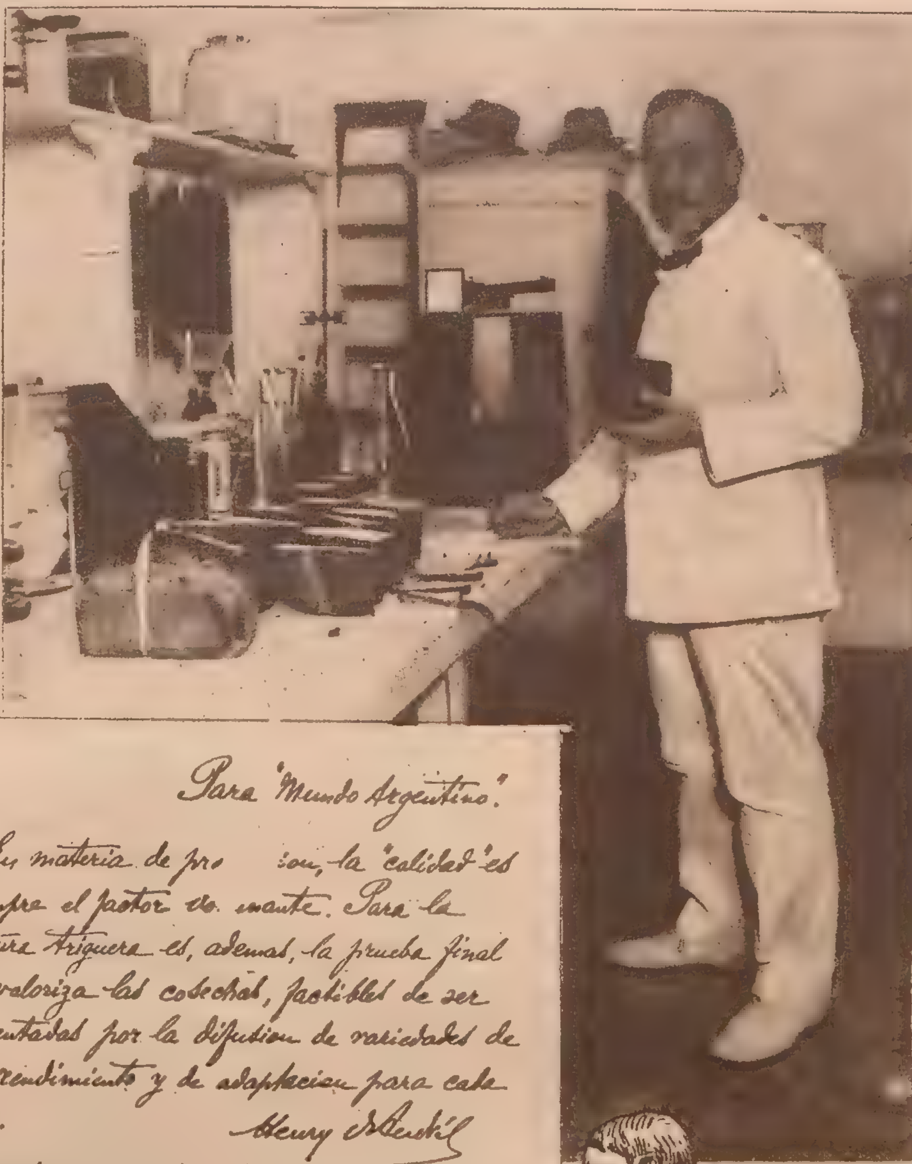
Pero, por el noble perdón tuyo, oye, yo hubiera padecido la enfermedad más tremenda que padecieras, la vergüenza más grave que te afrentara, el destierro más largo que te impusieran.

Algo que parece mentira: En la Argentina no sabemos sembrar trigo

Por **Rufino Marín**

"Muchos colonos se interesan por conocer si el trigo que destinan para semilla tiene un porcentaje suficiente de gluten para lograr éxito.

"Nada tiene que ver la riqueza en gluten de un trigo para su siembra, pues si bien se relaciona con la capacidad de la variedad o raza a que pertenece el trigo, esta riqueza depende, sobre todo, de la procedencia del cereal, es decir, del clima y de la tierra en donde fué producido. Así es cómo una semilla pobre en gluten puede reproducirse con los más altos porcentajes, y viceversa. El deseo de conseguir trigos con altos porcentajes de gluten en ciertas zonas, sembrando tipos de difícil adaptación, ha causado muchos fracasos a los dueños de molinos y a los que se dedican a la repartición y a la venta de semillas. Si un trigo no se reproduce bien en una zona, nada se consigue cambiándolo por otro de una zona distante."



Para "Mundo Argentino".

En materia de pro ión, la "calidad" es siempre el factor do. inante. Para la cultura triguera es, además, la prueba final que valoriza las cosechas, factibles de ser acrecentadas por la difusión de variedades de gran rendimiento y de adaptación para cada zona.

Henry D'André

Agosto de 1926.

HACE poco más de algunos meses, cuando unos técnicos contratados por el Ministerio de Agricultura aseguraron que en nuestro país no sabíamos sembrar trigo, nuestro patriotismo se resintió dolorosamente...

—¡Cómo! ¡Eso no era posible! Además de no poder ser posible, no debía consentirse. ¡Qué dirían en el Brasil! ¡Qué pensarían en Chile! ¡Qué comentarios harían en el Uruguay!...

No saber sembrar trigo, ¡qué vergüenza!...

Con el fin de demostrar que todo ello no eran sino rumores de los encargados de desprestigiar al país, se constituyó una Comisión Nacional de la Juventud pro trigo; esa comisión, que debía demostrar a la faz de la tierra que en nuestro país el trigo producía hasta en la jaula del loro, tuvo la vida efímera de un festival de parroquia...

Entretanto, nuestra producción triguera se depreciaba hasta el extremo de preocupar a nuestras autoridades.

Para saber a qué atenernos, respecto a ese inesperado problema que ahora se plantea, MUNDO ARGENTINO ha entrevistado al jefe del Laboratorio Experimental de Molinería y Panificación del Ministerio de Agricultura, Mr. Henry D'André, persona de versación técnica indiscutible.

Mr. D'André, entre otras cosas, nos ha dicho:

"NO SE PUEDE Y NO SE DEBE SEMBRAR CUALQUIER TRIGO SIN ANTES EFECTUAR EN PEQUEÑA ESCALA UN CULTIVO DE EXPERIMENTACIÓN PREVIA

"Si la semilla es importada del extranjero o procede de una zona lejana, su *adaptación* debe ser comprobada por un cultivo en la propia zona de siembra; de lo contrario, todo lo que se puede anticipar o asegurar al colono sobre la calidad, el comportamiento y el rendimiento de la semilla no se halla suficientemente fundado, y se corre el peligro de ver fuertemente mermada de la *bondad*, tal vez bien demostrada, de la semilla en su país o zona de procedencia.

"La preocupación de los compradores ha sido siempre de adquirir clases valorables de trigos, otorgando primas y bonificaciones a los trigos de más destacada *calidad panadera*, ya que la panificación es el objetivo que han de tener siempre en cuenta las industrias de transformación del trigo.

"Con la introducción, año tras año, en nuestros cultivos, de nuevas variedades de trigos, unas exóticas, otras derivadas de razas ya existentes en el país, se han incorporado tipos de trigos de DEFICIENTE APTITUD PANADERA, A CAUSA, PRECISAMENTE, DE LA FALTA DE UN CONTROL ANTICIPADO DE LA CALIDAD DE LOS MISMOS.

"El perjuicio que ha sufrido, en esta forma, el valor real de utilización de nuestra producción ha sido tanto más sensible cuanto más rápida ha sido la difusión de las variedades inaptas que sólo se propagaron en base a su mayor rendimiento y a su mejor comportamiento cultural.

"POR QUÉ SE DESPRESTIGIA LA PRODUCCIÓN TRIGUERA ARGENTINA

"Es así cómo hemos visto, en estos últimos años, difundirse con increíble rapidez variedades de pésima calidad panadera como el *Favorito* y el *Ideal uno*, que han rebajado, por su mezcla con otros tipos nativos de fama, la buena aceptación que tenía la producción triguera argentina en los mercados consumidores extranjeros.

"Como consecuencia de su propia naturaleza o de su imperfecta adaptación, se han comprobado experimentalmente sensibles deficiencias en el color del pan de los trigos semiduros norteamericanos — en particular en el *Marquis* y en el *Kanred*—y en la contextura del pan de los trigos italianos *Strampelli*, aun en el *Ardito* y en el *Apulia*, que son los tipos de mejores condiciones culturales.

"De los tipos nativos, pocos logran aproximarse a la alta clasificación industrial del *Barleta*, que rinde proporcionalmente a su peso un alto porcentaje de harina de excepcional blancura y de óptima *calidad panadera*.

"CUÁLES SON LAS VARIEDADES DE TRIGOS QUE MEJOR SE ADAPTAN A NUESTRO SUELO

"Indudablemente, la mejor *adaptación* corresponde a los tipos nativos y las nuevas variedades que se obtienen aquí por hibridación de variedades puras y seleccionadas que sean aquellas exóticas o nativas.

"De todas las variedades exóticas ensayadas en nuestros cultivos, la variedad Kanred ha sido hasta hoy la que mejor se ha comportado, señalando siempre un alto rendimiento con una aptitud panadera que ha sido especialmente favorable en los trigos de bajo porcentaje de gluten, lo que tiende a demostrar su conveniencia para las zonas en las cuales prosperan difícilmente otras variedades.

"CÓMO DEBE RENOVARSE EL PLANTEL DE TRIGOS

"Creemos que el mejor método de renovación de nuestro plantel de trigos estriba en la creación de nuevas variedades por cruzamiento o hibridación de razas ya seleccionadas en nuestro país.

"A esta tarea se hallan dedicados los genetistas oficiales y particulares, y sus éxitos han sido ya señalados y consagrados en los concursos de semillas, y, últimamente, en la Primera Asamblea Nacional del Trigo, habida en Rosario en febrero del año en curso. En esta Asamblea se ha recomendado especialmente "el cultivo de los nuevos trigos argentinos de pedigree: variedades *Universal*, *Record*, *General San Martín*, *Sin Rival*, *Vencedor*, etcétera", cuya zona de adaptación, en la parte central de la región triguera, es muy extensa.

"Para el cultivo de la zona norte se ha recomendado el *Barleta*, cuyo predominio en el tipo comercial *Rosafé* ha dado tanta fama al trigo argentino en los mercados consumidores. Convenientemente seleccionado, el *Barleta* representa la calidad *Standard* de nuestra producción, y cada zona puede tener su *Barleta* adaptado y seleccionado.

"A los nuevos trigos argentinos de pedigree se han de agregar las nuevas variedades en experimentación y dos variedades destacadas por el cultivo de la zona sur: el *Excelsior* y el *Pagador*, que empezó ya a difundir la Chacra Experimental del Ferrocarril del Sud.

"Debemos fundar muchas esperanzas en los nuevos trigos argentinos de semejante procedencia — *Híbrido 38*, *Record*, *General San Martín*, *Excelsior*, *Pagador* — que van propagándose, y encuentran tan buena aceptación de parte del colono como de parte del molinero.

"La conservación de la pureza de los trigos hibridados o seleccionados es también esencial para mantener y acrecentar la calidad de nuestra producción. A esta tarea deben dedicarse los semilleros regionales, y, si es posible, cada agricultor interesado, por su propia cuenta."



Mr. Henry D'André, jefe del Laboratorio experimental de Molinería y Panificación del Ministerio de Agricultura, indudablemente una de las opiniones más autorizadas del país sobre la materia; contratado por cinco años por el gobierno argentino, y a cuya iniciativa se debe la creación de uno de los mejores laboratorios del mundo

TEMAS FEMENINOS

La delgadez ¿favorece a todas?

Por Noemí Ronoe

HOY por hoy, no existe una mujer que no concentre todas sus energías y aspiraciones en adelgazar, salvo las que ya están dentro de la *línea esbelta*, dulce expresión con la cual hoy se designa a lo que ayer era flacura a secas... Y aun estas privilegiadas no se duermen, pues, al menor descuido sobreviene la catástrofe: ¡el aumento de uno o dos kilos!

Hace varios lustros, la vida cómoda, la maternidad, la glotonería, los años, traían a la inmensa mayoría de las mujeres un sensible aumento de peso. Con él llegaban la fatiga al menor esfuerzo, las palpitaciones, y, al fin, todos los trastornos propios de la obesidad. Se consultaba al médico, y de lo que éste indicaba, la paciente hacía la división; todo cuanto fuera remedio "ingerible" — drogas, comprimidos, etc. — eran tomados al pie de la letra. Pero, en cuanto a los practicables, no le merecían el menor respeto. ¿Renunciar a dulces y bombones? ¿Caminar todo, o parte del tiempo que ella empleaba en pasear en automóvil o en coche? ¿Levantarse temprano, sin tomar su chocolate en la cama? Pero, ¿es que la rebaja de unos pocos kilos valía tamaño sacrificio?

Y hoy basta que la modista nos diga: "Este modelo no le aconsejo, porque usted es un poquito gruesa", o bien que la vendedora de una casa de modas nos advierta: "Tiene que pasar a la "sección señoras", pues el talle cuarenta y cuatro, que es el más grande en "sección niñas", no le está bien", para que salgamos a la calle con la desesperación en el alma y una idea firme en la cabeza: ¡adelgazar, cueste lo que cueste, adelgazar! Y vengan fajas de goma, y mucho te con limón, y ejercicios de toda índole; ¡y hasta disgustos!... Disgustos, sí, los deseamos, los bendecimos, puesto que disminuyen el apetito y nos hacen cobrar repugnancia a los manjares. Ahorramos en coche y conceptuamos un placer único lo que antes fué sacrificio: el manejo de la escoba y el plumero. Las que viven en casas con escaleras interiores, no las dejan por más que el dueño aumente el alquiler. ¡Si el subir y bajar escaleras disminuye la grasa del abdomen, perfila las piernas, y tantas cosas más!...

La delgadez ¿favorece a todas? Conviene hacerse esta pregunta, ahora en que todas las mujeres, sin diferencia de edad ni de físico, queremos usar ropas que se avengan con talles 44. Sin diferencia de edad ni de físico, he dicho, y así es, y ahí está lo malo del asunto. Conviene contemplar éste, sin ofuscamiento, con serenidad y justeza.

La niña, o la señora joven que hayan llegado a cierta edad — esto es muy elástico, — manteniendo su cuerpo dentro de líneas armoniosas, pueden permitirse el trabajo de tomar todas las precauciones para impedir "salirse de la línea". Siempre, naturalmente, que las medidas adoptadas no afecten su salud. Es pueril repetirlo, pero por si alguna quiere olvidarlo: sin salud, no hay belleza, ni esbeltez, ni gracia que valga.

Pero, cuidado con aquella mujer entrada en años — esto también es muy elástico, y, por lo pronto, inconfesable por la parte interesada — que por coquetería se proponga bajar diez kilos o más. No me refiero, naturalmente, a personas obesas, pues en éstas aun veinte kilos bajados nada importan, puesto que en ello va su salud. Pongo, por ejemplo, el caso de una mujer "muy gruesa" para la moda actual, pero que, en realidad, no pese más de sesenta kilos, con un metro y sesenta centímetros de estatura. Téngase en cuenta que los añitos pesan algo... Al obtener el peso anhelado, se sentirá o se creerá más ágil. Al comprobar que toda su ropa le queda grande, correrá, gozosa, a casa de su modista, y una vez ataviada con la nueva vestimenta, comprobará que su silueta ha ganado enormemente. Pero si esto nadie discute: cuanto más delgada es una persona, sobre todo si es de estatura mediana, menos edad representa. Pero observemos el cuello y el rostro de la mujer a quien pongo por ejemplo.

¡Qué equivocada estaba la autora de un artículo sobre belleza femenina, que, aconsejando por sobre todas las cosas el adelgazamiento, terminaba así, poco más o menos: "Cuidad vuestro cuerpo, que el rostro se cuidará solo..."! Muy de acuerdo, cuando se tienen veinte... y tantos años; pero, ¿después? La silueta casi juvenil de la mujer entrada en edad, que por conseguirla se sometió a un régimen severo para adelgazar, no está de acuerdo con esa piel débil que cubre su ayer terso cuello. Como también forma contraste con el cutis ajado que cubre el rostro, y más contraste aún con las sutiles arrugas que se diseñan a los costados de la boca y alrededor de los ojos.

Sin contar con que a cierta edad los labios y las mejillas se mantienen de buen color únicamente con alguna robustez general. El adelgazamiento, en cambio, trae demacración, palidez y mirada mortecina.

Otras mujeres ganan en belleza al ganar en peso. Cuando una jovencita posee una constitución débil, al transformarse de lánguida crisálida en vistosa mariposa, adquiriendo formas seductoras gracias a unos cuantos kilos, ¡quién será el ingenuo que se atreva a decir que sólo la delgadez es aliada de la belleza!...

La vida higiénica, metódica y animada de una sana actividad, facilita el buen estado general del cuerpo y del espíritu, condiciones éstas indispensables para la belleza interior y exterior.



Hay mujeres que viven obsesionadas con la idea de su excesivo peso, aunque ya sean bastante entradas en años, y no hacen más que pesarse para ver si rebajan algunos kilos... sin haber hecho nada para ese ansiado descenso



FUÉ CONMEMORADO EN ROSARIO el aniversario de la independencia de la República del Uruguay. Uno de los actos más lucidos resultó la velada efectuada en el Club Uruguayo, donde se reunieron muchas familias de la colectividad uruguaya

FOTO MARTÍN



BRILLANTES PROPORCIONES adquirió el "dinner-danzant" que tuvo lugar en los salones del Club Social de Rosario. Asistieron, entre otras, las señoras: Clara Rosa García de González, Emilia Alfonso de Urdáñiz, Sara Carrera de Aldao, María Bedaguer de Muniagurria, Amelia Bedaguer de Fernández Díaz y María del Carmen Díaz de Martínez

FOTO MARTÍN



FOTO LOUZÁN

UN SIMPÁTICO ACTO constituyó la celebración de la Fiesta del Árbol en nuestra metrópoli. Una niña ayudando a plantar un árbol, en la Rural



NADA MÁS QUE LAS SOLUCIONES llegadas en un día, para el concurso de historietas de MUNDO ARGENTINO, es lo que muestra en esta fotografía uno de nuestros empleados. El público se ha entusiasmado con "¿Cómo terminará esto?", y grandes y chicos nos bombardean con los proyectiles de su ingenio

FOTO LOUZÁN



FOTO MARTÍN

CUARENTA Y UN AÑOS DE EXISTENCIA ha cumplido el Club Alemán de Rosario. Señoritas que tomaron parte en el festival



SE HA INAUGURADO LA PRIMERA EXPOSICIÓN DE PIELES ARGENTINAS, que se exportarán a Filadelfia para que figuren en la gran Exposición Internacional. A la inauguración concurrieron el Presidente de la República, el ministro Mihura y el intendente Casco

FOTO LOUZÁN

La alegría y la tristeza de los que se van

Por **Luis Pozzo Ardizzi**



ES POPULAR en el puerto el viejo del cambio ambulante, a quien vemos aquí tratando de convencer a uno que se va de la última fluctuación del franco...



IMPONENTE resulta esta multitud conmovida, despidiéndose de seres queridos, cuya separación pone lágrimas en los ojos y angustia en el corazón



CON TODO SU MÍSERO BAGAJE, he aquí el fracasado, el hombre que vuelve a su tierra tan pobre como vino, o más todavía, porque regresa sin las ilusiones que trájo al venir..

LA despedida!

¿Hay algo más conmovedor que la despedida? La alegría y la tristeza de los que se ausentan para otros países revélase en forma elocuente cuando tienen que emprender una larga travesía por mar.

Los viajeros del tren — aun en los casos de ir a Chile o a los países del Norte — no sufren la nostalgia que experimentan los que se van en un transatlántico.

Cuando un buque se ausenta del puerto, los que fueron a despedir al pariente que se dirige a otras tierras quedan dominados por la impresión de que la inmensidad del agua los separa y que las comunicaciones serán poco frecuentes...

Los pasajeros de un buque, en la mayoría de los casos, abandonan la ciudad de sus afectos, de sus luchas, de sus sacrificios, con la alegría del que se dirige a otras naciones bajo la impresión de la novedad, y con la tristeza del que se aleja, aunque momentáneamente, de los suyos, los que aguardarán un saludo del primer puerto en que se haga escala, como quien espera el mejor de los obsequios.

Pero, el viajero de mar, aunque a simple vista parezca, no es el mismo en todos los casos. Con el nombre de viajero se califica a todas las personas que se embarcan; pero, bajo cada uno de ellos se esconde una alegría, una tristeza, la convicción horrible del fracaso, el placer del bienestar adquirido, etc.

Junto al opulento que se dirige al viejo continente para dilapidar sus riquezas — apenas separados por un puente del vapor — viaja también el modesto inmigrante que llegó un día a nuestras playas en procura de fortuna: vuelve satisfecho porque ha reunido la pequeña suma que le permitirá pasar, en su patria, discretamente, los últimos años.

Y muy cerca de éstos, quizá codeándose con el potentado, va el más pobre de todos, el menesteroso de verdad: el que va mendigando salud a otros climas propicios.

Mudo, cabizbajo, el hombre fatalidad, el que se estrelló contra la suerte, a pesar de haber batallado hasta lo último, regresa vencido, llorando su fracaso, llevando en el rostro, como un estigma, la inconfundible marca de sus arrugas que ya nunca desaparecerán...

Y de este desfile de viajeros sibaritas, de enfermos física y moralmente, de triunfadores y fracasados, se alimenta una pléyade de individuos que nunca viajan, pero que viven de los que se van: son los changadores, los fotógrafos del puerto, los que cambian liras, pesetas y francos, que cobran precios exorbitantes, precios que fluctúan según la fisonomía del cliente, aprovechando la confusión, el entusiasmo y la falta de control que se padece en el momento de emprender un viaje largo.

Cuando se oyen los toques de sirena anunciando que el transatlántico largará amarras, la nerviosidad de los pasajeros y de las personas que se hallan a bordo despidiéndolos aumenta considerablemente. Entre los sonidos de la campana que ordena a los que no viajarán que desciendan, las recomendaciones se multiplican, los besos y abrazos se repiten y las lágrimas abundan...

Poco a poco, el buque va disminuyendo a la vista de los que quedan, y en el puerto la multitud apiñada contra los guinches, con la mirada fija hacia el punto donde va desapareciendo la nave, agita aún su pañuelo con tristeza indefinida...



LOS QUE LLEGAN TARDE a despedir a los viajeros, deben quedarse junto a la planchada, para evitar demoras en la partida del vapor. Allí los que se van reciben las últimas recomendaciones y el tributo conmovedor del cariño



NO SON POCOS LOS INMIGRANTES que retornan a su terruño llevando el producto de sus fatigas, y ésos suben alegremente a bordo por la planchada que aun los une a nuestra tierra



VERDADERO CONOCEDOR del alma humana, el fotógrafo del puerto sabe sacar provecho del momento sentimental de la despedida, convenciendo de que hay que llevarse un recuerdo

FOTO LOUZÁN

El terror de Rudrapayag

Por **F. Castillo-Mazzoni**



DESPUÉS de siete años de terribles inquietudes, los habitantes de Rudrapayag, una pequeña aldea india, cerca del Himalaya, han logrado otra vez la tranquilidad. Desde hace un mes duermen con las puertas y las ventanas de sus chozas abiertas; dejan que los niños y los ancianos anden a cualquier hora por las calles de la aldea o se aventuren más allá de la entrada del bosque, porque el gran terror de Rudrapayag ha desaparecido para siempre.

A MEDIA NOCHE LLEGÓ LA FIERA. NUNCA SE SABRÁ SI ESTABA LLENA, PUES DOS DÍAS ANTES HABÍA MUERTO A UNA MUJER, O QUE SU INSTINTO ESPECIAL LE HACÍA HUSMEAR EL PELIGRO...

En esos siete años perdieron la vida ciento veinticinco personas; la perdieron bajo las garras o entre las fauces de un leopardo, de un leopardo de la India, y, para hacerlo más feroz, un leopardo cebado, es decir, enviciado en comer carne humana.

Su primera aparición tuvo lugar una noche. Un hombre y una mujer que vivían en una choza cerca de la entrada de la selva oyeron un extraño ruido. Sobre el cielo verdoso de luna vieron recortada la silueta del animal, que salía de la choza arrastrándose. Cuando éste hubo desaparecido, encendieron la lámpara de arcilla, y vieron, ¡qué horror!, vacía la cuna de su hijito.

Desde esa noche el leopardo se cebó con carne humana. Cuando no se satisfacía comiendo animales, atacaba las aldeas vecinas. Entraba en las chozas y mataba o malhería a los inadvertidos habitantes. Solía elegir sus víctimas entre los niños, pues le resultaban más fáciles matar y llevárselos, para comerlos en algún refugio de la selva.

Los mejores cazadores de la localidad, secundados por los mejores cazadores de las aldeas vecinas, habían montado guardia o realizado batidas en busca de la fiera; pero ésta no aparecía, o si lo hacía, era para huir velozmente hacia la selva espesa y misteriosa. Y con tanta habilidad o coincidencia eludía la fiera a sus perseguidores o a las trampas que éstos le tendían, que la superstición india comenzó a imaginárselo como a un ser sobrenatural, y el miedo se posesionó de todos los habitantes de aquellos contornos.

Naturalmente que los sacerdotes indios tomaron cartas en el asunto. Como el número de víctimas aumentaba cada vez, y todo lo que se hacía para cazar al leopardo era inútil, ya poniéndole cabritos vivos, muertos o simplemente heridos, para que el balar lastimero de los mismos atrajera a la fiera, o ya dejándole presas envenenadas, o envenenando el agua que bebía, decidieron los sacerdotes, después de consultar con los más ancianos y sabios, de que posiblemente este leopardo sirviera de refugio al alma de algún gran pecador, cuyo espíritu era necesario tranquilizar para que dejara en paz a las gentes de este mundo. Uno de los sacerdotes, que era medio brujo, propuso casar al leopardo.

—¿Cómo casarlo? — preguntaron los demás.

— Pues muy fácilmente — replicó aquél. — Le elegiremos una novia entre las muchachas más lindas y jovencitas de la aldea, y se la entregaremos. La matará, y al comerla, será como si se celebraran sus esponsales. Eso quizá lo apacigüe y abandone la costumbre de comer carne humana.

Eligieron a una muchacha de trece años que, siguiendo la costumbre india, ya debería haberse casado, pues allá se casan a los siete años. Pero ésta permanecía soltera porque el muchacho al cual estaba destinada se hallaba muy enfermo. Y una noche, después de celebrar los rituales de boda, llevaron a la muchacha al bosque, y la ataron a un árbol. Pero antes habían cavado una zanja muy honda, de manera que si el leopardo se abalanzaba a la muchacha, la apresaría, pero ambos caerían en el foso. A medianoche llegó la fiera. Nunca se sabrá si ésta estaba llena, pues dos días antes había muerto a una mujer, o que su instinto especial le hacía husmear el peligro, pero lo cierto es que se contentó con mirar y oler a la joven. Luego le dió un zarpazo, y desapareció. A la mañana siguiente, los sacerdotes y los habitantes de la aldea, que esperaban ver al leopardo metido en el foso y a la muchacha despedazada, sólo vieron a ésta muerta de miedo y cubierta de sangre. El zarpazo le había producido una larga herida, de la frente hasta el pecho.

La gente de Rudrapayag había perdido toda esperanza de desembarazarse de esa terrible pesadilla, cuando llegó el capitán del ejército británico Donald Corbett, y se propuso dar caza a la fiera. La persiguió durante seis meses, valiéndose de todos los medios. Mandó traer trampas especiales, ideó y llevó a la práctica planes de toda índole, que la fiera hacía fracasar siempre. Una vez, después de haber pasado diez noches encaramado en un escondite de un árbol a la espera de la fiera, la sintió venir. Venía arrastrándose, atraída por los balidos de un cabrito que habían atado al pie del árbol. Cuando creyó tenerla a tiro, encendió una poderosa linterna de bolsillo, cuya luz encandiló al leopardo. Cuando quiso saltar le descerrajó un par de tiros. La fiera consiguió huir. Le siguieron los rastros y la hallaron, ya muerta, en una cueva del bosque. Cuando la midieron, tenía más de dos metros de largo.

Reseña semanal cinematográfica

Por **Zodiac**





SOBRE EL TAN DISCUTIDO asunto del divorcio versa el argumento de "Amor incompatible", interesante comedia a cargo de Betty Bronson y Lawrence Gray, que se exhibirá en nuestra metrópoli el 11 del corriente

FOTO PARAMOUNT

DESAPARECIDO RODOLFO VALENTINO, posiblemente sea Ricardo Cortez el llamado a substituirlo como galán. Aquí aparece el conocido actor con Greta Nissen, en una romántica escena de "En nombre del amor", producción que se estrenará en breve en Buenos Aires

FOTO PARAMOUNT

LA DESAPARICION DE UN ÍDOLO. — Así puede decirse de quien lo fué de todos los públicos del mundo, porque Rodolfo Valentino tuvo en sus manos el cetro de la gloria y del amor, que tal inspiró a la mayoría de las mujeres, que lo amaron incondicionalmente como artista y como hombre. Su muerte enluta al arte universal, y ha sido sentida profundamente en el vasto círculo de sus admiradores. Valentino había nacido en Castellaneta (Italia), el 6 de mayo de 1895, llegó a Nueva York en diciembre de 1913. Fueron duros los comienzos de su carrera, pero triunfó ampliamente. Su primer gran éxito fué "Los cuatro jinetes del Apocalipsis", y a éste siguieron otros no menos rotundos. Su última película es "El hijo del Sheik", que aun no ha sido estrenada. No hay para qué decir que el cinematógrafo pierde, con Rodolfo Valentino, una de sus figuras más conspicuas y populares, como asimismo a un gran artista, porque Rodolfo lo era.

La esposa de David W. Griffith, en su libro "Cuando el cinematógrafo comenzaba", hizo una lista de los gastos de la compañía durante una semana, cuando Griffith hacía sus primeras películas en California hace poco más o menos catorce años.

Almuerzo para treinta artistas	$	7.50
Gastos de transporte para treinta artistas	„	15.—
Automóviles, a cuatro dólares por hora	„	100.—
Sitios para inspeccionar películas	„	20.—
Gastos varios	„	17.—
Extras	„	11.—

Resultaría realmente gracioso hacer una comparación entre aquel "dineral" y la bicoca que se ha gastado en "Ben Hur".

VENDAVAL. — Como casi todas las películas del inimitable Tom Mix, ésta es de ameno argumento y con abundancia de escenas emocionantes y bien hechas. Ha sido estrenada con éxito, pues Mix tiene ya su público, que no escatima sus aplausos. Y, ciertamente, el conocido actor cowboy se lo merece: reúne a su mímica expresiva un caudal tal de simpatía, que pocas son las personas que ven con indiferencia una película donde él aparece.

Dolores Costello, la hija del que fué ídolo del público hace años, Maurice Costello, está considerada en Hollywood, la meca del film, como la actriz más bella.

AMOR INCOMPATIBLE. — ¡Resuelve el divorcio el problema de la llamada incompatibilidad de caracteres? ¿Es culpable el marido, la esposa o ambos? Tal la base del film que nos ocupa. Con un tema tan interesante y, sobre todo, tan de actualidad, se ha llevado al cabo una bonita historia, admirablemente interpretada por un conjunto de espléndidos artistas como Adolph Menjou, Florence Vidor, Betty Bronson y Lawrence Gray. Menjou tiene a su cargo el papel del marido que, aunque enamorado de su esposa, comprende que tiene un carácter que no puede marchar afín al de su compañera. Como siempre, se desempeña en forma notable, pues pocos artistas cuentan como él, con una personalidad tan destacada.

En los estudios de la "Universal" es tanta la fama de Lon Chaney, debida a sus múltiples caracterizaciones, que se cuenta la siguiente anécdota: En los alrededores de la ciudad se filmaba una película, cuando varios artistas vieron que una enorme araña de cerro caminaba por la pared. El primer impulso fué correr en busca de palos para matarla, pero ante el estupor general, una de las actrices se interpuso diciendo: "¡No, no la maten, que puede ser Lon Chaney!"

MANCHA POR MANCHA. — Mañana tendrá lugar el estreno de este film lleno de interesantes incidencias, en el cual reaparece, después de estar alejada de la pantalla durante mucho tiempo, la conocida actriz Anita Stewart. Su argumento es sencillo, pero está bien realizado y contiene algunos valores que realzan su agradable conjunto.

Secundan a Anita Stewart un buen conjunto de intérpretes.



DESPUÉS DE ESTAR ALEJADA MUCHO TIEMPO, reaparece Anita Stewart en "Mancha por mancha", que se pasará por primera vez mañana. Secundan a la popular actriz varios destacados intérpretes

FOTO FOX FILM



¿Por qué lo felicita el Gerente?

Porque ha terminado un curso técnico por correspondencia en las Escuelas Internacionales (International Correspondence Schools) y ahora está capacitado para un trabajo de mayor responsabilidad.

También Ud. puede estudiar en estas Escuelas, cuyos métodos y óptimos resultados están aprobados y reconocidos por las principales empresas industriales de todo el mundo.

Sus textos y métodos, son el fruto de 25 años de constante dedicación en la ENSEÑANZA POR CORREO.

Enseñamos 90 CURSOS EN CASTELLANO, más de 300 EN INGLÉS y asignaturas sueltas en ambos idiomas. Entre los primeros citados figuran los cursos siguientes:

COMERCIO Y PROPAGANDA
Director Gerente
Secretario Comercial
Perito en Publicidad
Corresponsal Comercial
Tenedor de Libros
Mecano Taquígrafo
Viajante
Corredor
Auxiliar de Contabilidad
Etc. Etc.

IDIOMAS
Inglés y Francés

VAPOR Y ELECTRICIDAD
Perito Electricista
Maquinista Naval
Perito en dínamos y motores, etc.

INGENIERÍA CIVIL
Ingeniero de Ferrocarriles
Ingeniero Topógrafo, etc.

MECÁNICA
Ingeniero Mecánico
Constructor de Máquinas
Jefe de Taller
Conductor de Automóviles

Además de los textos y material para el estudio OBSEQUIAMOS a todo alumno, al terminar el curso, una biblioteca de consulta.

Visítenos o envíe el cupón para conocer detalles de nuestro sistema y resultados obtenidos en la enseñanza.

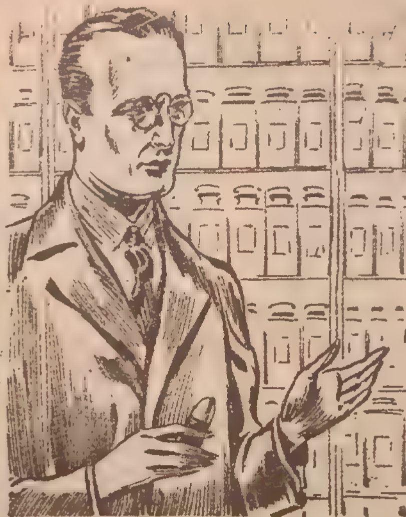


Reconocidas por las grandes empresas industriales y comerciales del país y del mundo entero.

CUPÓN

Escuelas Internacionales
International Correspondence Schools
Av. de Mayo, 1396 — Bs. Aires
Edificio de la Unión Popular Católica Argentina
Scranton — Nueva York — París
Londres — Madrid — Habana

Nombre ....
Dirección ....
Localidad y F. C. ....
Interesado por el curso..............................
.... M. A. 5001.



El Boticario

es, con raras excepciones, el hombre de confianza del pueblo o del barrio. A él acuden los enfermos para solicitar sus buenos consejos, lo que es muy natural, pues su preparación científica y la manipulación diaria de centenares de drogas y remedios, le hacen conocer el valor curativo de cada uno de ellos.
Si su boticario le recomienda el uso de la

COMBINACION Heidisan

el famoso específico alemán, puede Vd. tener plena confianza en sus consejos, porque ya sabe ese hombre, por la experiencia adquirida en muchos casos, que el HEIDISAN no tiene igual. Si, al contrario, su boticario en vez de recomendarle la Combinación HEIDISAN quiere inducirle a adquirir otro remedio, entonces puede estar Vd. seguro de que intermedian intereses de ganancia, porque el remedio recomendado por él le dejará mayor beneficio que la Combinación HEIDISAN. Obrar así, puede ser beneficioso al boticario, pero nunca a Vd.
HEIDISAN es de fácil aplicación y de efectos rápidos y seguros; es absolutamente eficaz.
NO HAY "SECRETA", POR ANTIGUA Y CRÓNICA QUE SEA, QUE RESISTA A ESTE MODERNO TRATAMIENTO, CUYA EFICACIA ES YA RECONOCIDA POR MILLARES DE ENFERMOS DE ESTE PAÍS.

Se vende en todas las farmacias.

Precios de venta en la Capital: Inyección, $ 6.— m/n; Píldoras, $ 3.60 m/n; Varitas, $ 4.20 m/n



NUNCA acepte substitutos

Un solo frasquito de gotas Heidisan alcanza para quince días y basta para el tratamiento de una afección aguda.
IMPORTANTE: Antes de malgastar su dinero en específicos inútiles y perjudiciales, que, en vez de curarle, agravan su dolencia, le conviene leer el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber" que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Señores
P. Soldati & Cía.
Rivadavia, 2284,
Dep.H., Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre ....
Dirección ....
(Escríbase con claridad)

Urinarias

Para Ayudar a las Niñas en su Crecimiento





Para ayudar a las niñas en su crecimiento y desarrollo desde la infancia hasta la pubertad, puede bien dependerse de la EMULSIÓN DE SCOTT. Es la suprema combinación de alimento concentrado y medicina que hace sangre rica, carne sólida y robustez y asegura vitalidad para el futuro.

Emulsión de Scott

—Madre, estoy estreñido.
—Pues toma este refresco purgante, que no te hace daño,
"SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de Fábrica ENO'S "FRUIT SALT"



CON ASISTENCIA DE NUMEROSAS FAMILIAS llevó al cabo el Club Sportivo Barracas su cuarto festival, desarrollándose un interesante programa. Algunas de las damas concurrentes durante el lunch

FOTO LOUZÁN



FOTO CENTRAL PRESS

EMOCIONANTE DEPORTE DE VERANO es el "acuaplaneo", que se practica mucho por las damas en Inglaterra y Estados Unidos. Consiste sencillamente en una tabla, asegurada con sogas que van amarradas a una lancha, la cual remolca vertiginosamente a la intrépida deportista



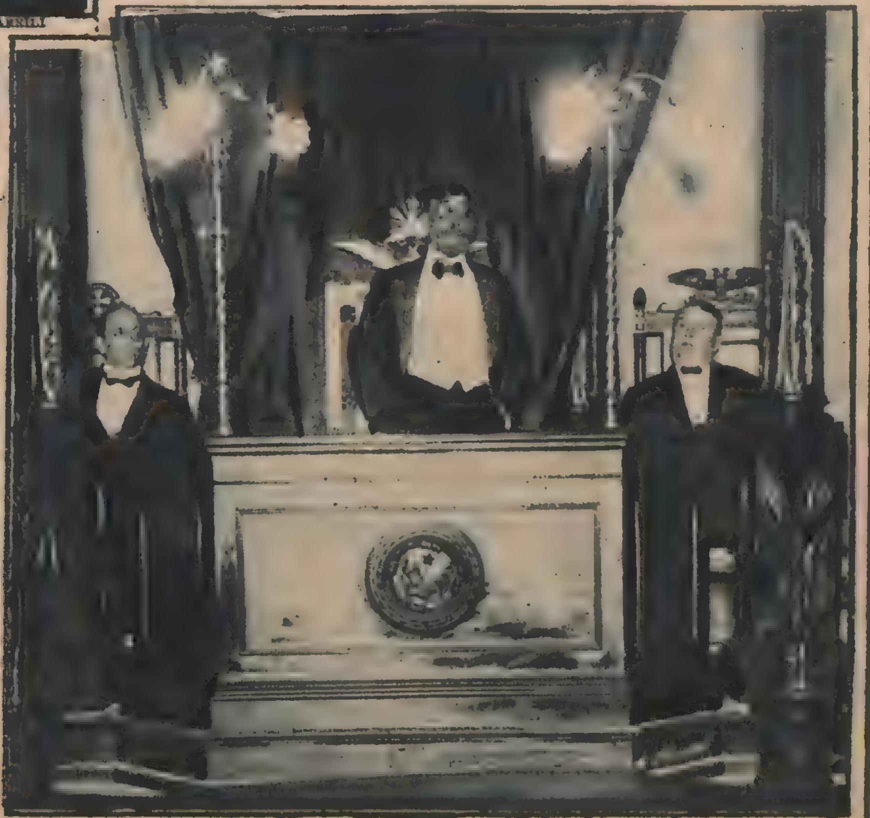
FOTO GONZÁLEZ ABRIL

EN HONOR DE LOS TRIPULANTES DEL "BUENOS AIRES" organizó la Asociación Progenie D'Italia una velada danzante en el Savoy Hotel. Un aspecto del salón en un descanso del baile



OBTUVO BUEN ÉXITO la fiesta patrocinada por el Club Camaradas, reinando entre sus concurrentes la alegría y el buen humor. Un núcleo de los alegres participantes

FOTO LOUZÁN



COMO HOMENAJE A LA REPÚBLICA DE MÉJICO, la Masonería Argentina efectuó una importante velada en su local de la calle Cangallo. El presidente de la institución, señor Juan B. Coltella, pronunciando el discurso de apertura. A la izquierda, el ministro de Méjico, doctor Lerdo de Tejada

FOTO GONZÁLEZ ABRIL

La Musa Argentina

HEROICA

No desmayes, mi bien, y por encima
del contrario destino, quiero verte
sin temor de la vida ni la muerte,
sin miedo alguno que en tu pecho gima.

Aunque la mala suerte nos oprima
en sus rudas tenazas, yo soy fuerte,
y más lo soy por hambre de quererte
y hacerte un pedestal con una cima.

Confía en mí, que triunfaré en la brecha
y mi laurel se ceñirá a tus sienes
con sangre aun de la contraria flecha.

Sé heroica todavía, sé constante,
y triunfaremos de una vez si tienes
el corazón tallado en un diamante.

LÓPEZ DE MOLINA.

ANGUSTIA DEL MÁS ALLÁ

Otra vida, mi bien. Tengo fe viva;
volveremos a amarnos con locura;
desde el primer instante, la ventura
ceñirá en nuestra sien su siempreviva.

¿Y si no fuera así? ¿Si en otra vida
volviéramos a hallarnos como ahora,
tarde para el amor? Amado, llora,
si existiera también la despedida.

Toma mi mano, de la fiebre amiga;
bebe mi aliento, de mi ser la esencia,
y que mi alma a tu mirada diga

si la montaña de mi amor clemencia
no ha de hallar ante quien premia o castiga
y rige amor y muerte en la existencia.

JULIA BUSTOS.

IMPOSIBLE

No me pidas por favor
que olvide tu deslealtad,
que sería mi piedad
más cruel que mi desamor.
En medio del gran dolor
en que voluble y traidora
me sumiste en mala hora,
te pregunto, ya sin fe:
"Si antes nada te importé,
¿qué puedo importarte ahora?"

Hoy soy el mismo que ayer;
mañana seré como hoy,
y así, tal como ahora soy,
no me supiste querer.
Así, ¿cómo has de poder
tu amor al mío hermanar?
Tu amor raro y singular,
hecho de pena y de vicio,
¡sería un gran sacrificio
que Dios me libre aceptar!

Sigue el camino iniciado,
sin volver la vista atrás,
porque en vano intentarás
desandar lo que has andado.
Si tu corazón cansado
quiere, en su ansia malograda,
ceder, muéstrale, inspirada
en artes que no claudican,
¡esos cipreses que indican
el final de su jornada!

JOSÉ M. BRAÑA.

LO INÚTIL

¡Peregrino divino!
Hacia una extraña Cólquida
fué, con su corazón de vagabundo
y su carga de rosas.

Pies de lirios dejaron
flores de sangre sobre cada roca.

¡El canto de la estrella!
¿Y el árbol? ¿Y la fuente? ¿Y las alondras?
Se pisa en tierra, aunque se mire el astro,
y si el licor es luz, barro es la copa.

En cada herida
dejó una rosa...

Y tantas eran las heridas, tantas,
que se quedó sin rosas.

(Una carga de menos facilita
el caminar). En las pupilas hondas
júbilo y luz; en el espíritu algo
de música y aroma.

Cerca a la tierra extraña
bajó su frente limpia y luminosa.
Y pensó:
—El corazón es una carga
inútil, sí; de nada sirve: ¡estorba!
¡Cuánto más me valiera
mi manojo de rosas!...

GASPAR L. BENAVENTO.

La Página de la Mujer

Por **Dama Gris**

PARA LA MUJER ELEGANTE.— En los últimos tiempos ha sobrevenido un verdadero fervor en el mundo de la coquetería femenina por las alhajas de cristal. Este modestísimo hermano del diamante brilla ahora en muchas lindas orejas y rodea, en múltiples hilos, los cuellos finos y graciosos de muchas hermosas mujeres.

No se vaya a creer por eso que su origen modesto pueda inducirlo a ocultarse discretamente a las miradas. Por el contrario; luce allí bajo la forma de cuentas enormes y de pendantifs mayores que nunca se usaron. Y lo más gracioso de la cuestión es que las nuevas alhajas de modesto cristal resultan en verdad lindísimas.

— Se ha dado en reemplazar las hebillas en el calzado de seda por un bordado de strass o de perlas, dibujando y enriqueciendo a la vez el lugar de la hebilla ausente. Este costoso refinamiento acentúa la elegancia del calzado.

— Los descotes en punta que ahora se estilan, y se generalizarán en la primavera entrante, están pidiendo afanosamente los sautoirs de grandes y pequeñas cuentas. Mis amables lectoras pueden distraerse ya, preparando por sus propias manos estos sencillos y elegantes adornos, que se generalizarán, y que es facilísimo disponer ensartando las cuentas combinadas en un nudo corredizo, que irá después a adornar su gracioso cuello.

> Las mujeres que no conocen el amor delicado y que son incapaces de conocerle, dicen que no existe, que es extravagante, quimérico y ridículo, y no sé qué más. Yo digo que existe, y es verdadero, razonable, y proporciona muchos placeres. Hay mujeres que no aman el clave porque no lo tocan; lo mismo ocurre con el amor delicado.
>
> MME. DE RIEUX.

LA HORA DEL TE. — No es solamente el te lo que se ofrece y sirve a esta hora. El chocolate es también muy apreciado y preferido por muchas. Se le sirve con agua, o leche, o simplemente cacao, que se azucara en el momento.

Cuando la dueña de casa es sola, y se ve en la necesidad de hacer ella misma el servicio, está disculpada si a esta hora ofrece a sus visitantes, en vez del te o del chocolate, licores o vinos finos, lo cual simplifica el servicio y la tarea.

Cuando todos han sido servidos, cada persona se desembaraza de la taza vacía una vez que ha terminado de tomar. Los caballeros y las señoritas no deben permitir que se les lleve la taza, sino que ellos mismos deben acompañar a la señorita encargada de tal cuidado hasta la mesa donde se depositan aquéllas.

La más discreta libertad debe regir en estas reuniones; cada uno se sentirá en su propia casa, y procurará servir, atender a sus vecinos, ya pasándoles los platos de dulces próximos a su lugar, ya haciéndole la hora agradable con una discreta conversación.

A los nuevos visitantes que van llegando después de haber empezado a servir el te, se les ofrecerá, una vez que se hallen instalados y se hayan cambiado las primeras frases de etiqueta.

CÓMO TENER LOS LABIOS BONITOS. — Los labios, abiertos o cerrados, y así en la conversación como en el silencio, son un elemento decisivo de belleza.

Sobre ellos plugo a la naturaleza derramar su carmín más vivo; ellos son también el arco rosado donde juegan los sentimientos más expresivos, la alegría, el capricho, el buen humor, el disgusto y la sonrisa.

Este hermoso color rojo que hace de los labios el nido amado y tentador de los besos, debe constituir su color natural y provenir de una buena circulación sanguínea.

Favoreced esta circulación empleando ciertas substancias refrescantes, pero guardándonos de atacar la piel delicadísima de los labios. Hay una infinidad de pomadas; empleadlas con grandes precauciones. Muchas de ellas contienen ciertos elementos, especialmente aromas muy fuertes, que producen una coloración artificial. Los perfumes más sencillos, como el benjuí, el romero, el espliego y la bergamota, son los mejores. A propósito de esto, daré algunos consejos.

> Una mujer que se envanece públicamente de sus triunfos se parece a los nadadores, que hacen admirar a las gentes la gallardía de sus posturas; pero surge una corriente contraria y el nadador es arrollado, y a veces se ahoga, sin que le sirvan de nada sus elegantes ademanes. Poned a una coqueta en la corriente de una verdadera pasión, y podréis apostar que será arrastrada por el amor.
>
> C. BERNARD.

Guardaos, por regla general, de la glicerina: tiene el inconveniente de secar, de cauterizar y de estropear el color.

Las pomadas mejores son aquellas que tienen, como base, la vaselina teñida con un color vegetal.

No dejéis que esta pomada permanezca sobre vuestros labios mucho tiempo, porque, a la larga, también los decolora.

No olvidéis que el rojo artificial es infinitamente inferior al delicado encanto del rosa natural, y que este color desaparece para siempre de los labios que fueron pintados.

Las pomadas deben ser empleadas moderadamente. Durante el día serán rosadas; de noche, rojas.

HIGIENE Y BELLEZA. — Creo haber hablado alguna vez de la ventaja que existe en limpiarse el rostro con una substancia grasa, con preferencia al agua de jabón. Una epidermis de naturaleza seca, sobre todo, se arrugará rápidamente si se la moja todos los días con algún agua calcárea.

Durante el verano, este peligro es todavía mayor, en los parajes montañosos sobre todo, donde el agua suele estar helada, o en las regiones donde es necesario servirse de agua de los pozos.

Por consiguiente, antes de la partida de veraneo, mis lectoras harán bien en proveerse de una crema cuya preparación explico a continuación: Se mezcla al baño maría, sin dejar hervir, veinte gramos de cera virgen; veinte gramos de manteca de cacao y ciento sesenta gramos de aceite de almendras dulces.

Compone todo esto una crema untuosa, que es de resultados maravillosos para limpiar los cutis secos.

> Si oís a una mujer murmurar del amor y a un escritor despreciar la opinión pública, decid de la primera que sus encantos se han marchitado y del segundo que ha perdido su talento.
>
> DIDEROT.

Después de extenderla sobre la cara, se quita con un pequeño trozo de algodón, y se pasa en seguida, suavemente, un paño blanco fino humedecido en un agua de belleza, cuyos efectos saludables nos son conocidos suficientemente.

GOLOSINAS DE POCHITA. — **Arroz con leche y jarabe de fruta.** Se prepara el arroz con leche como de costumbre, pero añadiendo almendras, canela, corteza de naranja y un poco de vainilla. Se echa después en formas, previamente lavadas con agua fría, se deja enfriar enteramente, y se sirve con jarabe de frutas o con vino.



La moda del mantón español ha sido adoptada por las elegantes europeas como salida de teatro. Bellas imitaciones, como la que aquí ofrecemos, pueden confeccionarse en casa, siendo su efecto realmente encantador

Amarguillos de almendras y avellanas. — Se mondan cuatro onzas de almendras o avellanas y dos o tres de almendras amargas, hirviéndolas en agua un poco de tiempo; se dejan enfriar, y se majan en un mortero, echando clara batida de huevo para que no se hagan aceite; se baten muy bien tres claras de huevo, y se añaden separadamente dos yemas batidas con dos onzas de azúcar en polvo. Toda esta mezcla se menea bien, y cuando esté incorporada, se espolvorea con flor de harina y dos onzas de azúcar en polvo. Se hacen cajitas de papel, para llenarlas con la masa, y se ponen al horno con calor moderado. Para darles color se les pasa por encima un hierro candente.

> Perder la juventud, la belleza y las pasiones son verdaderas desgracias; por eso a los cincuenta años se entregan a la devoción muchas mujeres, cayendo en un hastío para librarse de otro.
>
> VOLTAIRE.

Deliciosos bizcochos de manteca.— Se hace una pasta, a la que se añaden dos onzas de manteca derretida, que esté medio fría; después se llenan los moldes, pero cuidando de no llenarlos más que hasta un poco menos de la tercera parte de su elevación, pues en el horno sube mucho esta pasta, para meterlos a cocer, y asimismo, en su cocimiento se observa el tratamiento que hemos recomendado en el plato anterior.

CANASTILLA DE LABORES. — En una buena distribución del tiempo y del trabajo de la mujer, después de cuidar su casa, atender a sus principales ocupaciones y a los deberes de sociedad, tiene todavía horas que dedicar al esparcimiento de su espíritu. La lectura de buenos libros, la música, y en especial las labores, suelen, para un espíritu culto, llenar admirablemente tal misión.

Dije las labores en particular porque son las que mejor responden, por instinto, por tradición y por sentido práctico, a la modalidad de la mujer. Hay labores exclusivamente de adorno, y otras que lo son a la vez de adorno y de utilidad doméstica. Entre éstas se cuentan las labores de aguja que toda mujer desea conocer, por ser la más estimable gala femenina.

Como muchas de mis jovencitas lectoras se interesan por este tema, me resulta muy grato iniciarlo en esta página, en la seguridad de que es un complemento de la misma, cuya eficacia estimarán mis amiguitas.

Puntos de fantasía. — Es de gran utilidad conocerlos, por ser de mucha aplicación en el bordado plano que actualmente se usa para la decoración de vestidos. Su ejecución, por otra parte, está al alcance inmediato de toda mano que sepa manejar una aguja, pues no ofrece complicación ninguna, y basta saber los objetos a que se destinan en cada caso.

> Un hombre es más fiel al secreto de otros que al suyo propio; una mujer, por el contrario, guarda mejor su secreto que el ajeno.
>
> LA BRUYÈRE.

CORREO

C. V. (Sáenz Peña). — Para el licor de café, en un litro de alcohol se echa una barrita de vainilla y un cuarto kilo de café en grano, tostado, que esté caliente; se tiene dos o tres días en infusión hasta que los granos se pongan blancos; se hace un almíbar al primer hervor, con un litro de agua y un kilo de azúcar, y, cuando esté frío, se mezcla con el alcohol, y se filtra.

Una Rafaelina. — No tiene otra solución que teñir la tela toda en un color obscuro, pues las manchas de color granate son muy difíciles de sacar.

E. A. B. (Capital). — Los anillos de compromiso se entregan en el momento de los postres o del brindis final.

Una Subscriptora (Justo Daract). — Se coloca sobre una mesa medio kilo de harina, se le hace un hueco en el centro, en el que se echa medio vaso de salmuera tibia, una cucharada de grasa; y dos yemas; se va mezclando todo con una sola mano, hasta que se moja por completo la harina, que se amasa hasta verla bien unida. En seguida se raspa la mesa, se espolvorea con harina, y con el palote se estira la masa, se le pone con una pluma grasa derretida de cerdo, que se extiende sobre la masa, se espolvorea con harina, y se dobla, llevando los bordes hacia adentro; se vuelve a estirar, y por cuatro o cinco veces se hace la misma operación, poniéndosele grasa en cada vuelta; después se estira con el palote, y se cortan los pasteles. Se fríen en abundante grasa, abriéndolos al freírlos, los hojaldres con un tenedor. En verano es mejor reemplazar la grasa con sebo de la riñonada, desfibrado y picado en el mortero hasta que quede como una manteca.

Rubia Indecisa (Bahía Blanca). — El enrojecimiento de la nariz proviene generalmente de las malas digestiones. En tal caso, tómese, durante la comida, una infusión de manzanilla caliente, y unos quince minutos antes de sentarse a la mesa, una buen dosis de bicarbonato sódico disuelto en agua. Le resultará eficaz también lavarse la nariz con agua caliente.

Morocha comprometida.—La fotografía con dedicatoria o firma de una señorita no se le debe dar a un caballero sin conocimiento y la autorización de los padres.

Coquetona Tucumana: — Para renovar las cintas le dará buen resultado el siguiente procedimiento: Prepare una mezcla de treinta gramos de alcohol y diez gramos de amoníaco en un litro de agua; sumerja en ella durante unos diez minutos las cintas, y después de enjuagarlas se planchan algo húmedas bajo un lienzo. De esta manera verá cómo vuelven a adquirir un aspecto flamante con el apresto de nuevas.

Celina la Poetisa (25 de Mayo). — Una joven no puede dignamente aceptar los galanteos y requerimientos amorosos de una persona que ha pronunciado votos religiosos y no ha renunciado a ellos, y que, por consiguiente, está legalmente incapacitado para formalizar los compromisos que formule.

Resultado del Concurso Nº 2

de

"¿Cómo terminará esto?"

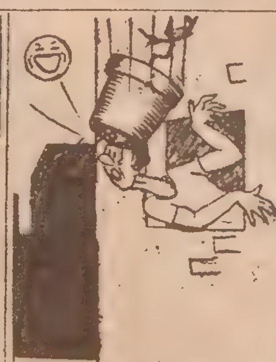
Ha correspondido el primer premio, consistente en una libra esterlina, al señor **Andrés Morón Ugarte, de General Gutiérrez (Mendoza)**. Las demás soluciones que aparecen en esta página, sin ser premiadas, han merecido mención honorífica y fueron elegidas entre los muchos miles que hemos recibido, siendo examinadas **TODAS SIN EXCEPCIÓN**. El próximo número continuaremos publicando la historieta correspondiente al **CONCURSO Nº 3.**



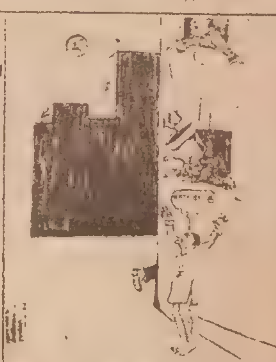
Solución que obtuvo el primer premio



Bruno Burteris, Rafaela



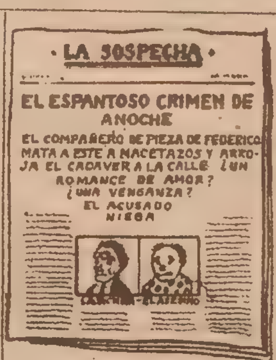
José Allperin, Bahía Blanca



M. R. de Zancolli, Saladillo (F. C. S.)



Benito Ponce de León, Capital



Carlos Martínez, Capital



David Costa, Capital



Gabriel Yanton, Córdoba



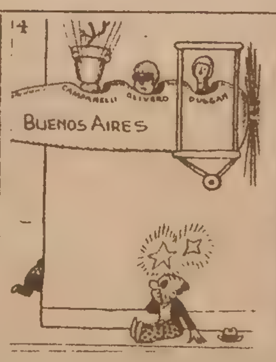
Norman Moore, B. Blanca



Manuel A. Cony, Chilecito (La Rioja)



Mario Borraro, Capital



Joselina Strada, Rosario



Juana B. de Tavella, Gálvez (Santa Fe)

Contra el mal humor

MANIFESTACIÓN EXTRAÑA

—Doctor, vengo a consultarle porque he observado en mi organismo una manifestación extraña.

—Veamos...

—Mire usted, doctor: todas las noches tengo una pesadilla. Sueño que estoy solo en un desierto y que de repente empiezan a aparecer hombres, hombres, una multitud de hombres...

—No diga usted más. ¡Esa es la manifestación!

ENTRE AFICIONADOS

—Me han dicho que estás trabajando en la compañía de Pérez, que está representando con éxito "El idiota".

—Sí, es verdad, y me pagan diez pesos por noche.

—¿Y qué es lo que haces?

—El idiota.

LO QUE NO EXISTE

—¿Cuál es la edad de la razón?

—Ninguna, no existe. ¡Conozco a un hombre de setenta años que se ha casado el otro día por cuarta vez!

DESENCONTRADOS

—Me casé con mi primer marido por el dinero y con mi segundo esposo por amor —dice la dos veces viuda a una amiga.

—¿Así que usted, por lo menos, fué feliz con uno de ellos? —comentó la amiga.

—¡No! ¡Con ninguno de los dos!

—¿Por qué?

—Porque el primero se casó conmigo por el amor que me tenía, y el segundo por mi dinero.

EL RECURSO

Don Venancio es un padre pródigo, que se ha comido toda su fortuna, hasta el último centavo.

—¿Y qué vas a hacer ahora? —le pregunta un amigo.

—No sé... ¡Como no quiera tomarme a su cargo como hijo adoptivo alguno de mis hijos!...

SIN SESOS

Dos hombres se estaban peleando con el mayor encarnizamiento en medio de una plaza pública, y un aldeano, que casualmente pasaba por allí, quiso separarlos por compasión; pero ellos, que estaban ciegos de furor, le echaron a tierra de un garrotazo, hiciéronle una herida terrible en la cabeza, por lo que fué preciso le reconociese un cirujano, y anduviera con la tienta para saber si le habría lastimado los sesos.

—No se canse usted en buscarlos —dijo el aldeano, —pues cuando me metí en la pelea ¡ya no los tenía!

DEFINICIÓN

La maestra. —Vamos a ver, Tomasito: ¿qué es un hipócrita?

El alumno. —Es, por ejemplo, un niño que entra en la escuela con cara de satisfacción.

AURORAS BOREALES

Durante unos exámenes en la Universidad de Koenisberg, preguntó Kant a un examinando:

—¿Puede usted decirme cuál es la causa de las auroras boreales?

—No me acuerdo, en este momento, señor profesor, pero la sé; la tengo en la punta de la lengua.

—Pues es una lástima —repuso el filósofo, ¡porque es usted la única persona en el mundo que lo sepa!

NO HAY QUE PREOCUPARSE

Un señor visita una casa, que desea adquirir en compra. Después de una meticulosa inspección, dice al propietario de la finca:

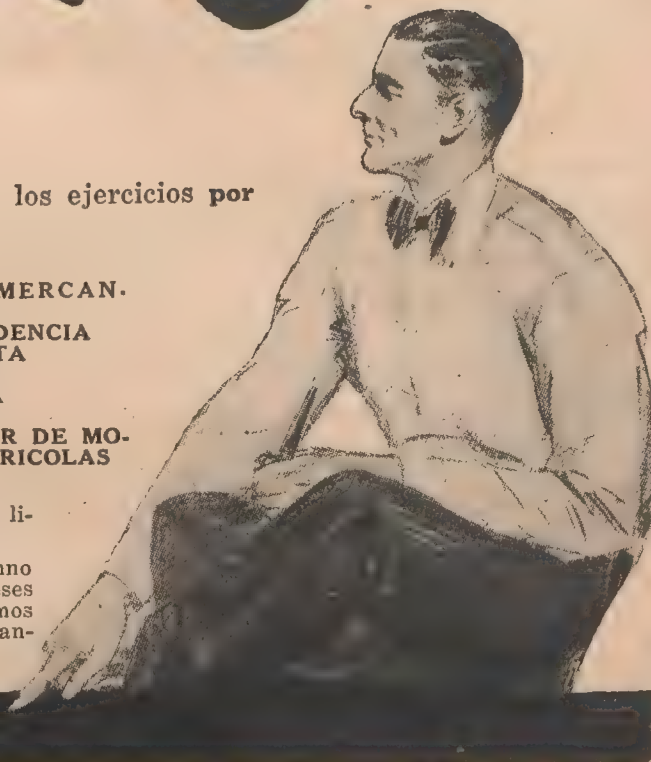
—La casa no me disgusta, pero no puedo soportar ese caserón tan feo de al lado.

—¡Oh! —exclama el vendedor. —No le importe a usted eso. Se trata de una fábrica de pólvora que no tardará mucho en estallar.

Siendo rico

Llene y mándenos este cupon y recibirá folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.



TENEDOR DE LIBROS	CONTADOR MERCANTIL
TAQUIGRAFIA	CORRESPONDENCIA
ORTOGRAFIA	ELECTRICISTA
ARITMETICA	MECANICO
CALIGRAFIA	MAQUINISTA
CHAUFFEUR	DIBUJANTE
OPERADOR CINEMATOGRAFICO	CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS
CONSTRUCTOR	

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 — Bs. Aires
Buenos Aires - Montevideo - Asunción - Valparaíso - Lima
La Paz

Nombre ....

Dirección ....

Localidad .... M. A.

(Necesitamos Agentes en Rosario y en otras localidades)

URINARIAS
(AMBOS SEXOS)
AFECCIONES EN GENERAL

Por antiguas y rebeldes, se tratan en forma rápida y radicalmente con

UROBLENA

Del Dr. CAIVANO

Solicite folletos a:

Cía. de Productos Químicos SUPER, S. A.

ALSINA 2054 — Buenos Aires

DEPURATIVO SUPER

PODEROSO — SEGURO — INOFENSIVO

Específico rigurosamente científico — Depura la sangre y rejuvenece los tejidos — Transforma por completo al hombre, substituyendo células nuevas a las viejas y gastadas — No da intolerancia y es de agradable sabor.

Folleto explicativo gratis a:

Cía. de Productos Químicos "SUPER", S. A. — Alsina, 2054, Buenos Aires.



Si sóis propensos a los
CATARROS y BRONQUITIS
Si teméis una infección pulmonar
Poned a vuestro organismo en estado de defensa
CON LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

ANTISEPTICO poderoso y **RECONSTITUYENTE** incomparable

No esperéis a estar más gravemente atacados:

Mas vale prevenir que curar

L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, PARIS, y en todas las farmacias

---

HOMBRES DEBILES

Sea cual fuere el estado que Vd. se encuentre su enfermedad puede aún ser curada. **HERCULINA** es el tónico que obra directamente sobre el sistema nervioso y le devolverá la energía propia de su edad.

Remitimos un folleto muy interesante para los hombres, en sobre cerrado y sin membrete **GRATIS**

Laboratorio Herculina Tablets
Lavalle 1079 Buenos Aires

Olvidará sus penas leyendo **DON GOYO**, el mejor periódico humorístico. Todos los martes. 20 centavos.

Coma bien, pero digiera mejor

Cuando se trabaja, o se hace ejercicio, hay que compensar el desgaste con una buena alimentación, pero hay personas que se privan de la satisfacción de comer manjares de su agrado o en cantidad suficiente, porque temen los molestos dolores de la dispepsia, gastralgia, acidez, hipercloridias, etc. Recomendamos a estas personas de ensayar después de cada comida una media cucharadita de bicarbonato catálico, que corrige la acidez y todo trastorno gástrico, ayudando a la perfecta digestión. Se halla en venta en todas las farmacias.

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

Río de Janeiro, 254 Buenos Aires

EN POCOS CASOS LA PROPAGANDA PRODUCE MEJORES RESULTADOS QUE ANUNCIANDO EN "MUNDO ARGENTINO"

Higiene de la sangre

Cuando la sangre está cargada de venenos o demasiado densa, por exceso de alimentación, fluye despacio y todas las células son estorbadas, correspondiendo entonces proceder a su higiene, para evitar la presentación de las molestas afecciones cutáneas, granos, manchas, herpes, forúnculos, eczema, etc., u otras enfermedades. Nada existe mejor para limpiar la sangre que el verdadero y original azufre termado, del que basta tomar de mañana, en ayunas, una cucharadita mezclada con miel pura de abeja o de agua azucarada, que purifica la sangre, corrige el estreñimiento y limpia rostro y piel de las desagradables afecciones. El azufre termado está en venta en todas las farmacias.

Cuadritos porteños

Un consulao en Uropa

Dib. de Herrera

Por Pedro Barraza

PERO, che, Tota, ¡qué mal te ha sentao el casamiento! Estás desconocida, no parecés la misma.

—No es pa menos, Carmencita. Soy tan desdichada, tan desengañada de todo...

—¿Qué estás diciendo?

—Lo que oís. No hay como casarse pa conocer bien a los hombres y verles las uñas que, cuando son novios, esconden a las mil maravillas.

—Pero te oigo y me parece que es un sueño. ¿Cómo podés ser desdichada vos, Tota, que pudiste casarte con el muchacho más codiciao por todas las del barrio?

—Bueno; te garanto que esto de casarse es la cosa más triste que podés figurarte. ¡Y nosotras, tan tontas, che, que creemos que el cambiar de estao es alcanzar la luna con la mano!...

—Contá, pues. ¿Qué es lo que te pasa?

—Figuráte que Julio, aquel muchacho tan seriecito, tan bien empleao, tan de buena familia como creímos nosotras, es el más sinvergüenza de los hombres que he conocido. Después de la luna de miel se ha declarao en huelga, ¡y hace un año que no quiere trabajar!

—¿Cómo querés que crea, hijita, conociéndolo como lo conozco? Pero, ¿qué querés que haga? No tengo más remedio que vivir con mi cruz a cuestas.

—¿Y por qué no te separás de él?

—¿Separarme? Lo que yo quisiera es el divorcio absoluto.

—¡Pobre Tota! ¿Y no sabés a qué se debe el cambio de tu marido?

—Pa mí que no hubo cambio...

—¿Y entonces?

—¡Siempre fué lo mismo! ¿Vos te acordás que a mí me hizo creer que era jefe en no sé qué ministerio, donde ganaba mil pesos, sin contar las gangas?

—Sí; y recuerdo que esa era una de las principales razones por la que todas lo codiciábamos.

—¡Linda joyita se hubiera llevao cualquiera de ustedes! Bueno; este jefe de ministerio era... ¡un empleadito de doscientos cincuenta pesos!

—¡Qué horror! Es como pa tomar pastillas de bicloruro, o largarse a viajar en el Central Argentino...

—¿Te das cuenta? Cuando me enteré de esta desgracia, ya era tarde... Sin embargo, no le reproché su engaño, su falta de lealtá conmigo. Aguanté todo, y



—¡BASTA! ¡COLGALE LA GALLETA ESTA NOCHE MISMO!

comencé a hacer economías. En vez del teatro iríamos al cine; en vez de una espléndida casa en Palermo, viviríamos en un departamentito por allá por Caballito; en vez de viajar en auto, lo haríamos en ónibus...

—¡Pobre Tota de mi vida, cuántos sacrificios!

—Vos sabés que lo último que perdemos es la esperanza... Pero hasta ésta también se acaba, y cuando sentía que el agua me llegaba al cuello, mi marido se da al abandono, pierde el empleo... y se hace atorrante bien vestido (porque, eso sí, siempre lo vas a ver con el pantalón bien planchao y el nudo de la corbata a la perfeción), y me viene, por último, con el cuento del consulao en Uropa...

—Pero, che, ¡qué barbaridá! ¿Y de qué viven entonces? Porque vos...

—De milagros, hijita, de milagros. Estamos en la última. Ya no tenemos quién nos fíe. ¿Ves este abrigo de pieles que me da un aire de gran señora? Pues es el de mi hermana; se lo pedí prestao un día..., y si te he visto, no me acuerdo. Estoy en las últimas, hijita. ¡No te casés, hacéme caso, que yo sé lo que te digo!

—Parece mentira que Julio se haya trasformao de esa manera. ¡Ni Frégoli, che!

—Y así es, sin embargo. Pero oíme: no te casés, y si tenés esa debilidá, casáte con un hombre sin gomina y que no estrene todos los días una corbata.

—¿Y Julio es de esos también?

—¡Claro, pues! ¿No te estoy diciendo que es de los engominaos? Ahora no hace más que decirme que Alvear le va a dar un nombramiento de cónsul en Uropa.

—¿Y vos creés en esa fábula del consulao?

—¿Sabés una cosa?

—¿Qué?

—Que mañana mismo rompo las relaciones con Arturo.

—¿Por qué lo decís?

—Porque me parece, ahora que vos me has abierto los ojos con tu desgra-

cia, que él me va a resultar como tu Julio.

—Decime: ¿se peina con gomina?

—Sí.

—¿Estrena corbata muy seguido?

—Sí.

—¿Nunca tiene los pantalones con rodilleras?

—Nunca.

—¿Cada vez que te visita viene con una caja de bombones?

—Siempre.

—¿Dice que es jefe de una importante empresa o de un ministerio?

—Así me ha dicho..., y que más adelante será cónsul en Uropa...

—¡Basta! ¡Colgále la galleta esta noche mismo!

Del Amor y la Mujer

Por J. SPOTORNO

El amor es un demócrata de pura sangre que desaparece apenas cesa la igualdad.

Los amantes creen en la inmortalidad del alma, porque creen en la inmortalidad de su amor.

El amor es un exagerado que promete siempre el oro y el moro, pero que nunca pasa de ser cuento.

El amor —decía Chamfort— debería ser un placer reservado a los espíritus delicados. Cuando veo a hombres groseros mezclarse en cuestiones amorosas, siento tentaciones de decirles: "¿En qué os mezcláis vosotros?" ¡El juego, la comida, la ambición para esa canalla!

HUMORISTAS ITALIANOS

El deporte de la velocidad

Por BRUNO STORNI

El señor Fossi se ha comprado un automóvil magnífico —seis cilindros, conducción interior, aparato de radio, biblioteca de autores clásicos, etc.—y avanza a gran velocidad por la carretera de Stupinigi. Le acompañan su esposa, es decir, la señora Fossi; su hijo, es decir, el jovencito Fossi; su hija, es decir la jovencita Fossi, y su padre, es decir, el primitivo señor Fossi.

El señor Fossi va muy orgulloso conduciendo su automóvil, y de cuando en cuando se vuelve hacia su familia para gritar alegremente:

—¡Qué bien corremos!, ¿eh? ¡Qué bien corremos!

—¡Sí, sí, corremos muy bien!—contesta toda la familia Fossi, como en los coros de las zarzuelas antiguas.

—¡Vamos a setenta! —vocifera unos minutos después el señor Fossi.

—¡Vamos a setenta!—le comunica la señora Fossi a su suegro.

—Vamos a setenta! —le advierte el suegro al pequeño Fossi.

—¡Vamos a setenta! —le traslada el pequeño Fossi a su hermana.

—Uf, vamos a setenta! —se dice a sí misma la pequeña Fossi.

Veinte kilómetros más allá, el señor Fossi se vuelve en el banquet para aullar:

—¡Que vamos a noventa!

—¡A noventa! —gruñe el suegro a la nuera.

—¡A noventa! —susurra la mamá a la rija.

—¡A noventa! — declara la hija a su hermanito.

—¡A noventa! —murmura con la boca abierta el benjamín.

Pasa un cuarto de hora, durante el cual sólo se oye el monótono ronquido del motor y las blasfemias de aquellos campesinos cuyos animales domésticos ha dejado el automóvil del señor Fossi aplastados en la carretera.

—¡Vamos a ciento diez! —ruge con satisfacción, de pronto, el señor Fossi.

—¡A ciento diez! —comunica la pequeña a su abuelo.

—¡A ciento diez! — confiesa el abuelo al nieto.

—¡A ciento diez! —explica el niño a su madre.

—¡A ciento diez! —modula como un eco la mamá.

De improviso, en la carretera, llanísima, surge un bache. El automóvil da un salto terrible, se bambolea, trepida, muge; se oyen chasquidos, gritos, interjecciones toscanas.

Pero, pasado el bache, el automóvil, excelentemente construído y guiado de un modo experto por el señor Fossi, sigue su velocísima carrera, ciento adelante.

—¡Ya vamos a ciento veinte! —brama el señor Fossi.

Nadie le contesta aquella vez.

Esto le extraña.

Aprieta el pedal del freno, se vuelve hacia atrás.

El automóvil está vacío.

Han desaparecido la señora Fossi, el jovencito Fossi, la jovencita Fossi y el primitivo señor Fossi.

¿Qué ha ocurrido?

¿Se han quedado en el bache?

El señor Fossi no sabe qué pensar. Detiene su automóvil, salta a tierra, y se cruza de brazos con rabia.

—¡Qué asco! —exclama.— Luego dicen que nadie le quiere a uno mejor que la familia... He aquí a mis hijos, a mi padre y a mi mujer que acaban de abandonarme a mi suerte sólo porque el automóvil marcha a ciento veinte kilómetros por hora.

Y se echa a llorar, en una cuneta del camino.

Leyendo DON GOYO todos los martes, la vida le será menos pesada.



Nuevos astros cinematográficos: ARLETTE MARCHAL



HESPERIDINA es una de las buenas viejas cosas que no envejecen ni mueren jóvenes.

Sus insuperables propiedades estimulantes y digestivas y su exquisito sabor han hecho las delicias de tres generaciones.

En todos los bares, confiterias y almacenes



BUEN APERITIVO

HESPERIDINA

RICO LICOR



Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.